

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO - AÑO 4 N° 57



MAYO - 2022 >



JESÚS, EL BUEN PASTOR "Mis ovejas escuchan mi voz"

Con las oraciones diarias de cada día, y la hora santa por las vocaciones sacerdotales.

MISAL DIARIO



PALABRA VIVA

MAYO 2022
CICLO C



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año 4, Número 57

PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García. - **MONICIONES:** Dimensión Diocesana de textos y subsidios litúrgicos. - **DIMENSIÓN DIOCESANA DE TEXTOS Y SUBSIDIOS LITÚRGICOS:** Pbro. Lic. Felipe de Jesús de León Ojeda - **COLABORADOR ADMINISTRATIVO:** Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar - **DISEÑO EDITORIAL, PORTADA E INTERIORES A COLOR:** LDGP. Gabriela V. Díaz Isaac.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

EL BUEN PASTOR NOS AYUDA A ACERCARNOS A JESÚS

(Durante el rezo de Regina Coeli, domingo 12 de mayo, de 2019, durante la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones).



“Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas mi siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano”. De esa frase, el Santo Padre destacó tres acciones que explican la obra de Jesús: “Él habla, conoce, da la vida eterna, custodia”.

“El Buen Pasto, Jesús, está atento a cada uno de nosotros, nos busca y nos ama, dirigiéndonos su Palabra, conociendo en profundidad nuestro corazón, nuestros deseos y nuestras esperanzas, como también nuestros errores y nuestras decepciones”.

Además, “nos acoge y nos ama como somos, con nuestros méritos y nuestros defectos. Por cada uno de nosotros Él da la vida eterna: nos ofrece la posibilidad de vivir una vida plena, sin fin. También nos custodia y nos guía con amor, ayudándonos a atravesar los senderos inaccesibles y las rutas a veces peligrosas que se nos presenta en el camino de la vida”.

Las acciones del Buen Pastor, “escuchan mi voz”, “me siguen”, son acciones “que muestra de qué modo debemos corresponder a la actitud dócil y premurosa del Señor. Escuchar y reconocer su voz, de hecho, implica intimidad con Él, que se consolida en la oración, en el encuentro corazón a corazón con el divino Maestro y Pastor de nuestras almas”.

“Esta intimidad refuerza en nosotros el deseo de seguirlo, saliendo del laberinto de recorridos erróneos, abandonando los comportamientos egoístas para encaminarse sobre caminos nuevos de fraternidad y de entrega de nosotros mismos, a imitación de Él”.

El Papa insistió: “No olvidemos que Jesús es el único Pastor que nos habla, que nos conoce, que nos da la vida eterna y que nos custodia. Nosotros somos su rebaño y sólo debemos esforzarnos en escuchar su voz, mientras con amor Él escruta la sinceridad de nuestros corazones”. “Con esta continua intimidad con nuestro Pastor, surge la alegría de seguirlo dejándose conducir a la plenitud de la vida eterna.

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:
En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
El pueblo responde: Amén.

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Cincuentena Pascual:

1. El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté siempre con ustedes.
2. Bendito sea Dios, que en su gran misericordia nos hizo renacer por la Resurrección de Jesucristo; que su gracia salvadora esté siempre con ustedes.
3. Hemos resucitado con Jesús; que la esperanza de ser glorificados con él acreciente nuestra alegría y esté siempre con ustedes.
4. Que el gozo y la paz de nuestro Buen Pastor resucitado estén siempre con todos ustedes.
5. Jesús resucitado vive entre nosotros. Que su presencia salvadora nos anime en este tiempo pascual y permanezca con cada uno de ustedes.

O bien (Ascensión del Señor):

6. Que Jesús resucitado y glorificado a la derecha del Padre interceda por nosotros y permanezca con cada uno de ustedes.

O bien (Domingo de Pentecostés):

7. Que el Espíritu de Jesús resucitado descienda abundantemente sobre nosotros y sobre todo el mundo, y que sus dones nos renueven y estén siempre con ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.
2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**



Se hace una breve pausa en silencio.

Señor; ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,



**Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”.

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor**

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

**que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de
santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue
crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer
día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a
la derecha de Dios, Padre todopoderoso.**

**Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu
Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón
de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.**

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES



Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres.

Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO I DE PASCUA

El misterio Pascual

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor, pero más que nunca (en esta noche) (en este día) (en este tiempo), en que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado. Porque él es el verdadero Cordero que quitó el pecado del mundo: muriendo, destruyó nuestra muerte, y resucitando, restauró la vida. Por eso, con esta efusión del gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE PASCUA

La vida nueva en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor, pero más que nunca en este tiempo en que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado. Por él, los hijos de la luz nacen a la vida eterna, y las puertas del reino de los cielos han vuelto



a abrirse para los que creen en él, ya que en su muerte fue redimida nuestra muerte y en su gloriosa resurrección resucitó la vida de todos. Por eso, con esta efusión del gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO III DE PASCUA *Cristo vive por siempre e intercede por nosotros*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor, pero más que nunca en este tiempo en que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado. Porque continuamente se ofrecerse por nosotros e intercede por todos ante ti el que, inmolado en la cruz, ya no muere, porque, sacrificado, vive para siempre. Por eso, con esta efusión del gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría, y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO IV DE PASCUA *Restauración universal por el Misterio Pascual*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor, pero más que nunca en este tiempo en que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado. Porque destruida la antigua situación de pecado, se renueva todo lo que estaba caído y en Cristo se restablece la integridad de nuestra vida. Por eso, con esta efusión del gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría, y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO V DE PASCUA *Cristo, sacerdote y víctima*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor, pero más que nunca en este tiempo en que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado. Porque él, con la oblación de su cuerpo en la cruz, llevó a plenitud los sacrificios de la antigua alianza, y al entregarse a ti por nuestra salvación, quiso ser al mismo tiempo, víctima, sacerdote y altar. Por eso, con esta efusión del gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.



El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz,
anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.**

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Salvador del mundo, sálvanos,
tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.



En la Ascensión del Señor:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra y reunida aquí en el día glorioso en que Cristo ha sido constituido Señor del cielo y de la tierra.

En el domingo de Pentecostés:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra y reunida aquí en el día santísimo en que la efusión de tu Espíritu ha hecho de ella sacramento de unidad para todos los pueblos.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y su Obispo Auxiliar Pedro, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+ Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

+ Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**



La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

O bien:

En el Espíritu de Cristo resucitado, dense fraternalmente la paz.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antífona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.



I de Mayo

DOMINGO III DE PASCUA

**"Señor,
¡Tú sabes que te quiero!"**



San Juan narra hoy una tercera aparición de Jesús en el lago Tiberíades. Como

en Emaús los discípulos no le reconocen. San Lucas dice que sus ojos estaban atascados para que no lo conociesen. Sólo le reconocen a consecuencia de una palabra o de una señal. El cuerpo del Resucitado, manteniéndose idéntico a sí mismo, se encuentra en un estado nuevo.

Al llegar a la orilla los apóstoles ven cómo Jesús había preparado ya el almuerzo. Jesús les invita a terminar su trabajo y Pedro se apresuró a sacar la red. Sólo entonces aparece claramente la magnitud del milagro, al ver la gran cantidad de pescados y al comprobar que la red no se había roto, como era de esperar. Toda esta acción es un símbolo visible de la vocación de los apóstoles y de su acción evangelizadora. La predicación del Evangelio, realizada en nombre de Cristo, fue coronada por el éxito. El número de los pescados coincide con el de las especies que conocían los antiguos y, por eso, algunos opinan que este número significa la universalidad de la Iglesia. Siguiendo esta interpretación puede también decirse que el hecho de que no se rompiera la red es un signo de la unidad de la Iglesia.

En todo esto san Pedro desempeñó un papel especial que le destaca simbólicamente como cabeza y autoridad de la Iglesia.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



1 de Mayo

DOMINGO III DE PASCUA

MR. p. 359 - 360 (360 - 361) / Lecc. I, pp. 332 - 336.

Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Muy buenos días (tardes, noches) queridos hermanos, les damos una fraternal bienvenida a esta celebración eucarística, en el tercer Domingo de Pascua. El Señor resucitado se nos hace presente; en verdad está con nosotros. Reconozcámoslo en nuestra asamblea; en la palabra que escucharemos; en el alimento santo que vamos a compartir. Con gozo y ensalzando al Señor que nos ha librado, nos ponemos de pie y entonamos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 65, 1-2

Aclama a Dios, tierra entera. Canten todos un himno a su nombre, denle gracias y alábenlo. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que tu pueblo se regocije siempre al verse renovado y rejuvenecido, para que, al alegrarse hoy por haber recobrado la dignidad de su adopción filial, aguarde seguro con gozosa esperanza el día de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Escuchemos, del Libro de los Hechos de los Apóstoles, el admirable testimonio que dan de Jesús los apóstoles, con Pedro a la cabeza, obedeciendo a Dios antes que a los hombres.

PRIMERA LECTURA

Nosotros somos testigos de todo esto y también lo es el Espíritu Santo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *5, 27-34, 40-41*

En aquellos días, el sumo sacerdote reprendió a los apóstoles y les dijo: “Les hemos prohibido enseñar en nombre de ese Jesús; sin embargo, ustedes han llenado a Jerusalén con sus enseñanzas y quieren hacernos responsables de la sangre de ese hombre”.



Pedro y los otros apóstoles replicaron: “Primero hay que obedecer a Dios y luego a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien ustedes dieron muerte colgándolo de la cruz. La mano de Dios lo exaltó y lo ha hecho jefe y Salvador, para dar a Israel la gracia de la conversión y el perdón de los pecados. Nosotros somos testigos de todo esto y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que lo obedecen”.

Los miembros del sanedrín mandaron azotar a los apóstoles, les prohibieron hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Ellos se retiraron del sanedrín, felices de haber padecido aquellos ultrajes por el nombre de Jesús.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 29

R/. Te alabaré, Señor, eternamente. Aleluya.

Te alabaré, Señor, pues no dejaste que se rieran de mí mis enemigos. Tú, Señor, me salvaste de la muerte y a punto de morir, me reviviste. **R/.**

Alaben al Señor quienes lo aman, den gracias a su nombre, porque su ira dura un solo instante y su bondad, toda la vida. El llanto nos visita por la tarde; por la mañana, el júbilo. **R/.**

Escúchame, Señor, y compadécete; Señor, ven en mi ayuda. Convertiste mi duelo en alegría, te alabaré por eso eternamente. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

El cordero Pascual es el centro de la alabanza de la liturgia en el cielo, celebrada por la Iglesia en la tierra. Con los coros angélicos, toda la naturaleza también se une en alabanza al Cordero Pascual, Cristo. Escuchemos esta página del Apocalipsis que describe la liturgia del cielo.

SEGUNDA LECTURA

Digno es el Cordero, que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *5, 11–14*

Yo, Juan, tuve una visión, en la cual oí alrededor del trono de los vivientes y los ancianos, la voz de millones y millones de ángeles, que cantaban con voz potente:

“Digno es el Cordero, que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría y la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza”.



Oí a todas las creaturas que hay en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar –todo cuanto existe–, que decían:

“Al que está sentado en el trono y al Cordero, la alabanza, el honor, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos”.

Y los cuatro vivientes respondían: “Amén”. Los veinticuatro ancianos se postraron en tierra y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Este domingo escuchamos la última de las apariciones de Jesús a sus discípulos después de resucitado, invitándoles a comer. Un banquete al que hoy también nos convoca en esta Eucaristía. Pedro confiesa su amor a Jesús y recibe la misión de apacentar a sus ovejas.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Resucitó Cristo, que creó todas las cosas y se compadeció del género humano. **R/.**

EVANGELIO



Jesús tomó el pan y el pescado y se los dio a los discípulos.

† Del santo Evangelio según san Juan: *21, 1–19*

En aquel tiempo, Jesús se les apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Se les apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (llamado el Gemelo), Natanael (el de Caná de Galilea), los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: “Voy a pescar”. Ellos le respondieron: “También nosotros vamos contigo”. Salieron y se embarcaron, pero aquella noche no pescaron nada.

Estaba amaneciendo, cuando Jesús se apareció en la orilla, pero los discípulos no lo reconocieron. Jesús les dijo: “Muchachos, ¿han pescado algo?” Ellos contestaron: “No”. Entonces él les dijo: “Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán peces”. Así lo hicieron, y luego ya no podían jalar la red por tantos pescados. Entonces el discípulo a quien amaba Jesús le dijo a Pedro: “Es el Señor”. Tan pronto como Simón Pedro oyó decir que era el Señor, se anudó a la cintura la túnica, pues se la había quitado, y se tiró al agua. Los otros discípulos llegaron en la barca, arrastrando la red con los pescados, pues no distaban de tierra más de cien metros.



Tan pronto como saltaron a tierra, vieron unas brasas y sobre ellas un pescado y pan. Jesús les dijo: “Traigan algunos pescados de los que acaban de pescar”. Entonces Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red, repleta de pescados grandes. Eran ciento cincuenta y tres, y a pesar de que eran tantos, no se rompió la red. Luego les dijo Jesús: “Vengan a almorzar”. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ‘¿Quién eres?’, porque ya sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio y también el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.

** Aquí concluye la forma breve.*

Después de almorzar le preguntó Jesús a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?” Él le contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos”. Por segunda vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” Él le respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Pastorea mis ovejas”. Por tercera vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?” Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería y le contestó: “Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas. Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras”. Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: “Sígueme”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Invoquemos, amados hermanos, a Cristo, triunfador sobre el pecado y la muerte, que siempre intercede por nosotros. Respondamos: **Cristo vencedor, escúchanos.***

1. . Por el Papa Francisco, sucesor de Pedro, para que continúe con valentía cumpliendo la misión de apacientar a las ovejas, auxiliado por el Espíritu Santo. **Oremos.**

2. Por la Iglesia; para que, caminando al paso de la humanidad, sepa llevar a todos la esperanza gozosa de la resurrección en Cristo. **Oremos.**



3. Por los gobernantes de nuestro país, para que Cristo Resucitado sea el modelo a seguir en la conducción de la nación. **Oremos.**

4. Por nuestras fuentes de trabajo, para que se mantengan y se acrecienten bajo condiciones dignas. **Oremos.**

Acrecienta, en nosotros, Padre misericordioso, la luz de la fe, para que en los signos sacramentales sepamos reconocer siempre a tu Hijo, que se manifiesta constantemente a nosotros, sus discípulos, y haz que, llenos del Espíritu Santo, proclamemos con valentía ante los hombres que Cristo es el Señor. Él, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Jn 21, 12–13*

Dijo Jesús a sus discípulos: Vengan a comer. Y tomó un pan y lo repartió entre ellos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 608 (603).

CUMPLEAÑOS: Pbro. Jorge Gabriel Balam Xix

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 518, antífonas propias y salmodia: domingo III del Salterio; lectura breve y responsorio, antífona del cántico evangélico (ciclo C), preces y oración: Domingo III del Tiempo Pascual.

II Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 518, antífonas propias y salmodia: domingo III del Salterio; lectura breve y responsorio, antífona del cántico evangélico (ciclo C), preces y oración: Domingo III del Tiempo Pascual.



2 de Mayo

LUNES
**SAN ATANASIO,
OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA**

MR. pp. 739 - 740 (726 - 727) / Lecc. I, pp. 886 - 888.

Memoria - Blanco

Fue obispo de Alejandría (328 – 373) y su objetivo único fue defender la fe en la divinidad de Cristo, que había definido el Concilio de Nicea, pero que por dondequiera se controvertía. Ni el poco valor de los obispos, ni las trampas de la policía, ni sus cinco destierros, pudieron acabar con su valor, ni mucho menos con su amor al Señor Jesús, Dios hecho hombre.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que suscitaste al obispo san Atanasio como insigne defensor de la divinidad de tu Hijo, concédenos bondadoso que, alegres por su protección y por sus enseñanzas, crezcamos continuamente en tu conocimiento y tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

No podían refutar la sabiduría inspirada con que hablaba Esteban.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 6, 8–15

En aquellos días, Esteban, lleno de gracia y de poder, realizaba grandes prodigios y signos entre la gente.

Algunos judíos de la sinagoga llamada “de los Libertos”, procedentes de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban; pero no podían refutar la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.

Entonces sobornaron a algunos hombres para que dijeran: “Nosotros hemos oído a este hombre blasfemar contra Moisés y contra Dios”.



Alborotaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; cayeron sobre Esteban, se apoderaron de él por sorpresa y lo llevaron ante el sanedrín. Allí presentaron testigos falsos, que dijeron: “Este hombre no deja de hablar contra el lugar santo del templo y contra la ley. Lo hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret va a destruir el lugar santo y a cambiar las tradiciones que recibimos de Moisés”. Los miembros del sanedrín miraron a Esteban y su rostro les pareció tan imponente como el de un ángel.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 118

R/. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor. Aleluya.

Aunque los poderosos se burlen de mí, yo seguiré observando fielmente tu ley. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría; ellos son también mis consejeros. **R/.**

Te conté mis necesidades y me escuchaste; enséñame, Señor, tu voluntad. Dame nueva luz para conocer tu ley y para meditar las maravillas de tu amor. **R/.**

Apártame de los caminos falsos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. He escogido el camino de la lealtad a tu voluntad y a tus mandamientos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R/. Aleluya, Aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R/.**

EVANGELIO

No trabajen por el alimento que se acaba, sino por el que dura para la vida eterna.

† Del santo Evangelio según san Juan: *6, 22–29*

Después de la multiplicación de los panes, cuando Jesús dio de comer a cinco mil hombres, sus discípulos lo vieron caminando sobre el lago. Al día siguiente, la multitud, que estaba en la otra orilla del lago, se dio cuenta de que allí no había más que una sola barca y de que Jesús no se había embarcado con sus discípulos, sino que éstos habían partido solos. En eso llegaron otras barcas desde Tiberíades al lugar donde la multitud había comido el pan. Cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron y fueron a Cafarnaúm para buscar a Jesús.



Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo llegaste acá?” Jesús les contestó: “Yo les aseguro que ustedes no me andan buscando por haber visto signos, sino por haber comido de aquellos panes hasta saciarse. No trabajen por ese alimento que se acaba, sino por el alimento que dura para la vida eterna y que les dará el Hijo del hombre; porque a éste, el Padre Dios lo ha marcado con su sello”.

Ellos le dijeron: “¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?” Respondió Jesús: “La obra de Dios consiste en que crean en aquel a quien él ha enviado”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La multitud siguió a Jesús, no porque hubiera comprendido el significado de la multiplicación de los panes y de los pescados, sino porque estaban satisfechos. Ellos no tenían la Fe que Él demanda, porque no veían más allá del signo, así es que no comprendieron el significado del milagro.

¿Puedes identificarte con aquellos que siguieron a Jesús cruzando el lago con el deseo de ver “señales”? Poniéndote en la escena, ¿cómo crees que habrías reaccionado?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Atanasio, y ya que profesamos su misma fe incontaminada, haz que el testimonio que damos de tu verdad nos sirva para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 3, 11

El único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, a quienes confesamos firmemente, junto con san Atanasio, que tu Hijo es verdadero Dios, concédenos que este sacramento nos dé vida y nos proteja siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 520, o bien, del Común de doctores de la Iglesia, p. 1925; antífonas de Pascua y salmodia: lunes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: Lunes III del Tiempo Pascual; oración: de la memoria, p. 1683.



Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 521, o bien, del Común de doctores de la Iglesia, p. 1924; antífonas de Pascua y salmodia: lunes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: Lunes III del Tiempo Pascual; oración: de la memoria, p. 1683.



3 de Mayo

MARTES

LA SANTA CRUZ

MR. pp. 740 - 742 (729 - 730) / Lecc. I, pp. 1014 - 1017; ó 1024 - 1027, ed. 2019.

Fiesta - Rojo

En la Iglesia universal la fiesta de la Santa Cruz se celebra el 14 de septiembre, el día siguiente de la dedicación de la “Iglesia de la Resurrección”, levantada en Jerusalén sobre el sepulcro de nuestro Señor Jesucristo. Antes de la reforma litúrgica del Vaticano II esta fiesta se llamaba “La exaltación de la Santa Cruz”. Entonces también se celebraba otra fiesta, la del “Hallazgo de la Santa Cruz”, el día 3 de mayo. Dado que en México la celebración de la Santa Cruz en este día está muy arraigada, sobre todo en el sector de la construcción, el Episcopado Mexicano pidió autorización a la Santa Sede para seguirla celebrando el 3 de mayo.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Gal 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en Él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por Él hemos sido salvados y redimidos. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Dios ha constituido a Jesús, Señor y Mesías.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *2, 14. 22–24. 32–36*

El día de Pentecostés, se presentó Pedro, junto con los Once, ante la multitud, y levantando la voz, dijo:

“Israelitas, escúchenme. Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes, mediante los milagros, prodigios y señales que Dios realizó por medio de él y que ustedes bien conocen. Conforme al plan previsto y sancionado por Dios, Jesús fue entregado, y ustedes utilizaron a los paganos para clavarlo en la cruz. Pero Dios lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte, ya que no era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio.

Pues bien, a este Jesús Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos. Llevado a los cielos por el poder de Dios, recibió del Padre el Espíritu Santo prometido a él y lo ha comunicado, como ustedes lo están viendo y oyendo”. Porque no fue David el que subió a los cielos, pues él mismo afirma: *Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha y yo pondré a todos tus enemigos debajo de tus pies.*

Sepa todo Israel, con absoluta certeza, que Dios ha constituido Señor y Mesías al mismo Jesús, a quien ustedes han crucificado”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 77

R/. *No olvidemos las hazañas del Señor. Aleluya.*

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza, presta oído a las palabras de mis boca y les hablaré en parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo. **R/.**

Cuando Dios los hacía morir, lo buscaban y madrugaban para volverse hacia él. Se acordaban de que Dios era su auxilio; el Dios altísimo, su redentor. **R/.**

Lo adulaban con su boca, le mentían con su lengua; su corazón no era sincero con él ni eran fieles a su alianza. **R/.**

Pero él sentía lástima de ellos, les perdonaba su culpa y nos los destruía. Muchas veces dominó su ira y apagó el furor de su colera. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz redimiste al mundo. **R/.**

EVANGELIO

El Hijo del hombre tiene que ser levantado.

† Del santo Evangelio según san Juan: 3, 13–17

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: “Nadie ha subido al cielo sino el Hijo del hombre, que bajó del cielo y está en el cielo. Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Todos podemos decir que hemos vivido o pasado por muchos momentos de cruz, en los que el dolor, sufrimiento o demás nos han marcado de un manera fuerte.

La fe nos enseña que estas situaciones en unión a la cruz de Cristo, sirven como medios de crecimiento espiritual en el amor a Dios y a los hermanos, como camino de santidad. Por esta razón, la cruz no es signo de tristeza o abatimiento, sino de alegría y dignidad cristiana. Al celebrar hoy la Santa Cruz ¿De qué manera estoy testimoniando la entrega de Jesús? ¿De qué manera este anuncio es parte de mi vida cotidiana?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La victoria de la Cruz gloriosa.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que, de donde tuvo origen la muerte, de allí resurgiera la vida; y el que en un árbol venció, fuera en un árbol vencido, por Cristo, Señor nuestro. Por él, celebran tu majestad los ángeles, te adoran las dominaciones, se estremecen las potestades. Te celebran, unidos en la alegría, los cielos, las virtudes celestiales y los bienaventurados serafines.



Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

FIESTA PATRONAL: Parroquia Santa Cruz, Col. Amalia Solorzano, Mérida, Yuc.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, p. 2198, salmodia: domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia (salmo 109, p. 511; salmo 115, p. 465, cántico Apoc 4, 11; 5, 9 - 10. 12, p. 1146), lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, p. 2202.



4 de Mayo

MIÉRCOLES

SANTOS FELIPE Y SANTIAGO, APÓSTOLES

MR. p. 742 - 743 (729 - 730) / Lecc. I, pp. 1018 - 1019; ó pp. 1028 - 1029 ed. 2019.

Fiesta - Rojo

El único dato que se conserva acerca de Santiago es que pertenecía al grupo de los doce Apóstoles. Felipe, lo mismo que Pedro y Andrés, era oriundo de Betsaida y había sido discípulo de Juan Bautista. En la Última Cena le dijo a Jesús: "Señor, muéstranos al Padre". El Señor le contestó: "Felipe, quien me ve a mí, ve también al Padre".

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los santos varones que Dios eligió con amor verdadero y les dio la gloria eterna. Aleluya.

Se dice Gloria.



ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que cada año nos alegras con la festividad de los santos apóstoles Felipe y Santiago, concédenos, por su intercesión, tener parte en la pasión y resurrección de tu Unigénito, para que merezcamos llegar a contemplarte eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Después se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *15, 1–8*

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que yo les prediqué y que ustedes aceptaron y en el cual están firmes. Este Evangelio los salvará, si lo cumplen tal y como yo lo prediqué. De otro modo, habrán creído en vano.

Les transmití, ante todo, lo que yo mismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según estaba escrito; que se le apareció a Pedro y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos reunidos, la mayoría de los cuales vive aún y otros ya murieron. Más tarde se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles. Finalmente, se me apareció también a mí.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18

R/. *El mensaje del Señor llega a toda la tierra. Aleluya.*

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo trasmite a la otra noche. **R/.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 6. 9

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Yo soy el camino, la verdad y la vida, dice el Señor. Felipe, el que me ve a mí, ve también al Padre. **R/.**

EVANGELIO

Tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen?

Del santo Evangelio según san Juan: *14, 6–14*



En aquel tiempo, Jesús dijo a Tomás: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Le dijo Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”. Jesús le replicó: “Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Entonces por qué dices: ‘Muéstranos al Padre’? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras.

Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre; y cualquier cosa que pidan en mi nombre, yo la haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Yo haré cualquier cosa que me pidan en mi nombre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús una vez más nos señala que en Él encontramos el único y verdadero camino para llegar a Padre y a esa meta debe aspirar cada persona de fe. Por ello, nuestras acciones y todo lo que somos deben encontrar en la persona de Jesús el principio, así como las obras de Jesús tienen principio en el Padre, que es quien permanece en Él. De esta manera, nuestras acciones tendrán un sentido pleno y podremos guardar una relación estrecha con Él.

Hoy Jesús nos exhorta a creer en Él, a tener la fe de que cuando nos acercamos a Él, nos estamos acercando al mismo Dios.

Cómo Felipe, ¿crees que no has visto al Padre, o sí te has dado cuenta de su obrar en tu vida a través de Jesús? ¿Realmente fundamentas tus obras en Jesús y dejas que sea Él quien actúe?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en esta festividad de tus santos apóstoles Felipe y Santiago, y concédenos vivir nuestra fe con un corazón puro y sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 536 - 537 (532 - 533).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 14, 8-9

Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Felipe, el que me ha visto a mí, ha visto a mi Padre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Purifica, Señor, nuestros corazones por este sacramento que



acabamos de recibir, para que, contemplándote en tu Hijo, con los apóstoles Felipe y Santiago, merezcamos alcanzar la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 616 (610).

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno del Común de Apóstoles, p. 1814; antifonas, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, p. 1686; salmodia: domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno del Común de Apóstoles, p. 1814; antifonas, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, p. 1688; salmodia: del Común de Apóstoles, p. 1820.



5 de Mayo

JUEVES III DE PASCUA

MR. p. 364 (365) / Lecc. I, pp. 892 - 894.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ex 15, 1-2

Cantemos al Señor, pues su victoria es grande. Mi fortaleza y mi alabanza es el Señor, él es mi salvación. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, concédenos aprovechar bien los dones de tu bondad en estos días en que, por gracia tuya, la hemos experimentado más plenamente, para que, libres de las tinieblas del error, nos hagas estar adheridos firmemente a tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Aquí hay agua. ¿Hay alguna dificultad para que me bautices?

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 8, 26-40

En aquellos días, un ángel del Señor le dijo a Felipe: “Levántate y toma el camino del sur, que va de Jerusalén a Gaza y que es poco transitado”. Felipe se puso en camino. Y sucedió que un etíope, alto funcionario de Candaces, reina de Etiopía, y administrador



de sus tesoros, que había venido a Jerusalén para adorar a Dios, regresaba en su carro, leyendo al profeta Isaías.

Entonces el Espíritu le dijo a Felipe: “Acércate y camina junto a ese carro”. Corrió Felipe, y oyendo que el hombre leía al profeta Isaías, le preguntó: “¿Entiendes lo que estás leyendo?” Él le contestó: “¿Cómo voy a entenderlo, si nadie me lo explica?” Entonces invitó a Felipe a subir y a sentarse junto a él.

El pasaje de la Escritura que estaba leyendo, era éste: *Como oveja fue llevado a la muerte; como cordero que no se queja frente al que lo trasquila, así él no abrió la boca. En su humillación no se le hizo justicia. ¿Quién podrá hablar de su descendencia, puesto que su vida ha sido arrancada de la tierra?*

El etíope le preguntó a Felipe: “Dime, por favor: ¿De quién dice esto el profeta, de sí mismo o de otro?” Felipe comenzó a hablarle y partiendo de aquel pasaje, le anunció el Evangelio de Jesús. Siguieron adelante, llegaron a un sitio donde había agua y dijo el etíope: “Aquí hay agua. ¿Hay alguna dificultad para que me bautices?” Felipe le contestó: “Ninguna, si crees de todo corazón”. Respondió el etíope: “Creo que Jesús es el Hijo de Dios”. Mandó parar el carro, bajaron los dos al agua y Felipe lo bautizó.

Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe. El etíope ya no lo vio más y prosiguió su viaje, lleno de alegría. En cuanto a Felipe, se encontró en la ciudad de Azoto y evangelizaba los poblados que encontraba a su paso, hasta que llegó a Cesarea. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 65

R/. Tu salvación, Señor, es para todos. Aleluya.

Naciones, bendigan a nuestro Dios, hagan resonar sus alabanzas, porque él nos ha devuelto la vida y no dejó que tropezaran nuestros pies. **R/.**

Cuantos temen a Dios, vengan y escuchen, y les diré lo que ha hecho por mí; a él dirigí mis oraciones y mi lengua le cantó alabanzas. **R/.**

Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica, ni me retiró su gracia. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 6, 51*

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre. **R/.**

EVANGELIO

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo.

† Del santo Evangelio según san Juan: 6, 44–51

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre, que me ha enviado; y a ése yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: *Todos serán discípulos de Dios*. Todo aquel que escucha al Padre y aprende de él, se acerca a mí. No es que alguien haya visto al Padre, fuera de aquel que procede de Dios. Ése sí ha visto al Padre.

Yo les aseguro: el que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y sin embargo, murieron. Éste es el pan que ha bajado del cielo para que, quien lo coma, no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre, y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña que en la comunión recibimos el pan del cielo y el cáliz de la salvación, el Cuerpo y la Sangre de Cristo que se entregó para la vida del mundo (cfr. CIC 1355).

Como el cuerpo es sostenido por el alimento, así nuestra alma necesita de la Eucaristía. Cristo baja del cielo al altar, por manos del sacerdote. Viene a nosotros y espera que también nosotros vayamos a El, que le busquemos con frecuencia para recibirle, para visitarle en el Sagrario.

Es pan de vida eterna, según su promesa: Que todo el que ve al Hijo y cree en El tenga la vida eterna. Quien vive sostenido por la Eucaristía, crece progresivamente en unión con Dios, y viéndole en este mundo bajo el velo de las especies del pan y el vino, nos preparamos para contemplarle cara a cara en la vida futura.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella.

Pefacio I - V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

2 Cor 5, 15

Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para él, que murió y resucitó por ellos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Alfredo José Cirerol Ojeda

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:

R. P. Tomás Esteban Anaya Morales, C. O.; R. P. Oscar Viñas Olvera, C. O.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 526, antifonas de Pascua y salmodia: jueves III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves III del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, pp. 526 - 527, antifonas de Pascua y salmodia: jueves III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves III del Tiempo Pascual.



6 de Mayo

VIERNES III DE PASCUA

MR. p. 365 (366) / Lecc. I, pp. 895 - 897

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ap 5, 12

Digno es el Cordero que fue sacrificado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concede a quienes hemos conocido la gracia de la resurrección del Señor, resucitar, por el amor del Espíritu Santo, a una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Es el instrumento escogido por mí, para que me dé a conocer a las naciones.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 9, 1–20

En aquellos días, Saulo, amenazando todavía de muerte a los discípulos del Señor, fue a ver al sumo sacerdote y le pidió, para las sinagogas de Damasco, cartas que lo autorizaran para traer presos a Jerusalén a todos aquellos hombres y mujeres seguidores del Camino.

Pero sucedió que, cuando se aproximaba a Damasco, una luz del cielo lo envolvió de repente con su resplandor. Cayó por tierra y oyó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” Preguntó él: “¿Quién eres, Señor?” La respuesta fue: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate. Entra en la ciudad y allí se te dirá lo que tienes que hacer”.

Los hombres que lo acompañaban en el viaje se habían detenido, mudos de asombro, pues oyeron la voz, pero no vieron a nadie. Saulo se levantó del suelo, y aunque tenía abiertos los ojos, no podía ver. Lo llevaron de la mano hasta Damasco y allí estuvo tres días ciego, sin comer ni beber.

Había en Damasco un discípulo que se llamaba Ananías, a quien se le apareció el Señor y le dijo: “Ananías”. Él respondió: “Aquí estoy, Señor”. El Señor le dijo: “Ve a la calle principal y busca en casa de Judas a un hombre de Tarso, llamado Saulo, que está orando”. Saulo tuvo también la visión de un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponía las manos para que recobrarla la vista.

Ananías contestó: “Señor, he oído a muchos hablar de ese individuo y del daño que ha hecho a tus fieles en Jerusalén. Además, trae autorización de los sumos sacerdotes para poner presos a todos los que invocan tu nombre”. Pero el Señor le dijo: “No importa. Tú ve allá, porque yo lo he escogido como instrumento, para que me dé a conocer a las naciones, a los reyes y a los hijos de Israel. Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi causa”.

Ananías fue allá, entró en la casa, le impuso las manos a Saulo y le dijo: “Saulo, hermano, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me envía para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo”. Al instante, algo como escamas se le desprendió de los ojos y recobró la vista. Se levantó y lo bautizaron. Luego comió y recuperó las fuerzas. Se quedó unos días con los discípulos



en Damasco y se puso a predicar en las sinagogas, afirmando que Jesús era el Hijo de Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 116

R/. *Que aclamen al Señor todos los pueblos. Aleluya.*

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. **R/.**

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 6, 56

R/. *Aleluya, Aleluya.*

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.

† Del santo Evangelio según san Juan: 6, 52–59

En aquel tiempo, los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”

Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Éste es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre”.

Esto lo dijo Jesús enseñando en la sinagoga de Cafarnaúm.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El cristianismo es ante todo un don: Dios se nos da. Nos precede siempre. Esto lo vemos claramente al profundizar en el texto de la Sagrada Escritura. En el lenguaje bíblico la palabra “cuerpo” no hace referencia a una parte del ser, con esa palabra se designa a la persona entera. Por tanto, el Evangelio nos dice que Jesús nos quiere dar toda su vida. Él se nos da completamente a cada uno.



REFLEXIÓN

Así pues, el centro de nuestra vida cristiana es la Eucaristía. Jesús espera que le correspondamos de la misma manera. Quiere que le ofrezcamos todo lo que somos: nuestros talentos, nuestro amor, nuestra salud, nuestras grandezas y limitaciones, nuestros dolores, fracasos, todo aquello que nos alegra y todo aquello que nos mortifica. Cada Celebración Eucarística es una oportunidad para recibir el amor de Jesús, pero también para ofrecerle toda nuestra vida. Ahora bien, al salir de la Misa, debemos hacer lo mismo que Jesús, hemos de estar dispuestos a entregarnos por los demás y esforzarnos por ofrecer nuestra "carne" y nuestra "sangre", es decir, todo lo que somos, nuestro tiempo, nuestras fuerzas, nuestra comprensión, paciencia, generosidad, como lo hizo Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Pascua, pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

El Crucificado resucitó de entre los muertos y nos ha redimido. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS:

Pbro. José Juan Chan Chan - Pbro. Esteban Vázquez Pérez

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 527, antífonas de Pascua y salmodia: viernes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes III del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 528, antífonas de Pascua y salmodia: viernes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes III del Tiempo Pascual.



7 de Mayo

SÁBADO III DE PASCUA

MR. p. 366 (367) / Lecc. I, pp. 897 - 899.

*Feria - Blanco***ANTÍFONA DE ENTRADA***Col 2, 12*

Ustedes, por el bautismo, han sido sepultados con Cristo, y con él han sido resucitados, porque han creído en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que renovaste en la fuente bautismal a los que creen en ti, protege a quienes renacieron en Cristo, para que, evitando todas las asechanzas del error, conserven fielmente la gracia de tu bendición. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

La comunidad cristiana crecía, animada por el Espíritu Santo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *9, 31–42*

En aquellos días, las comunidades cristianas gozaban de paz en toda Judea, Galilea y Samaria, con lo cual se iban consolidando, progresaban en la fidelidad a Dios y se multiplicaban, animadas por el Espíritu Santo.

Pedro recorría toda la región y una vez fue a visitar a los fieles que vivían en Lida. Ahí encontró a un hombre, llamado Eneas, que tenía ya ocho años de estar en cama, paralítico. Pedro le dijo: “Eneas, Jesucristo te da la salud. Levántate y tiende tu cama”. Eneas se levantó inmediatamente; y todos los habitantes de Lida y de la llanura de Sarón que lo vieron, se convirtieron al Señor.

Había en Jafa, entre los discípulos, una mujer llamada Tabitá (que significa “gacela”), la cual hacía infinidad de obras buenas y repartía limosnas. En aquellos días cayó enferma y murió. Lavaron su cadáver y lo tendieron en una habitación del segundo piso. Como Lida está cerca de Jafa, los discípulos, sabiendo que Pedro estaba allá, enviaron dos hombres para suplicarle que fuera



a Jafa sin tardar. Pedro fue con ellos. Tan pronto como llegó, lo condujeron a la habitación del segundo piso. Allí lo rodearon todas las viudas, llorando y mostrándole las túnicas y los vestidos que Tabitá les había hecho, cuando aún vivía.

Pedro mandó salir a todos, se postró de rodillas y se puso a orar; luego, dirigiéndose a la muerta, dijo: “Tabitá, levántate”. Ella abrió los ojos y al ver a Pedro, se incorporó. Él la tomó de la mano y la levantó; llamó a los fieles y a las viudas y se la entregó viva. Esto se supo por toda Jafa y muchos creyeron en el Señor. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 115

R/. *¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Aleluya.*

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor. **R/.**

Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo. A los ojos de Dios es muy penoso que mueran sus amigos. **R/.**

De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 6, 63. 68

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R/.**

EVANGELIO

Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

† Del santo Evangelio según san Juan: 6, 60–69

En aquel tiempo, muchos discípulos de Jesús dijeron al oír sus palabras: “Este modo de hablar es intolerable, ¿quién puede admitir eso?”

Dándose cuenta Jesús de que sus discípulos murmuraban, les dijo: “¿Esto los escandaliza? ¿Qué sería si vieran al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es quien da la vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida, y a pesar de esto, algunos de ustedes no creen”. (En efecto, Jesús sabía desde el principio quienes no creían y quién lo habría de traicionar). Después añadió: “Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede”.



Desde entonces, muchos de sus discípulos se echaron para atrás y ya no querían andar con él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: “¿También ustedes quieren dejarme?” Simón Pedro le respondió: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna; y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El día de hoy podemos reflexionar en el hecho de que Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién le habría de traicionar. Él conoce lo que hay dentro de nuestro corazón. Penetra hasta lo más profundo de nuestra conciencia. Está al tanto de nuestras miserias y también de nuestras virtudes. Sin embargo, su amor por nosotros no cambia. Nuestros pecados no disminuyen su amor por nosotros. Esto nos ha de dar una gran esperanza. Debemos vivir con gran confianza en Dios. Todo se puede reparar mientras dure la vida. Dios espera. Dios es paciente. Dios es misericordioso. Dios perdona al que se arrepiente y quiere cambiar. Por otra parte, el pasaje evangélico nos dice que los discípulos se escandalizaron ante las palabras de Jesús. No será raro que, alguna vez nosotros, no comprendamos tampoco lo que Dios permite en nuestra vida. Pase lo que pase, nuestra fe en Jesús no debe tambalearse. Nos debemos mantener firmes como columnas. Fieles ante el Maestro. Ante las dificultades, las enfermedades, los problemas... en una palabra, ante los misterios de Dios, sólo la fe puede aceptar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 20–21

Padre, te ruego por ellos, para que sean uno en nosotros y el mundo pueda creer que tú me has enviado, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Mons. Joaquín Vázquez Ávila

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 529; antifonas de Pascua y salmodia: sábado III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Sábado III del Tiempo Pascual.



I Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 516; antífonas propias y salmodia: domingo IV del Salterio; lectura breve y su responsorio, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo IV de Pascua de la Resurrección del Señor, en el Propio del Tiempo Pascual.

8 de Mayo

DOMINGO IV DE PASCUA O DEL BUEN PASTOR

*“Mis ovejas
escuchan mi voz”*



La “Vida eterna” es la vida que Jesús da a sus ovejas, a cuantos creen en Él. Es la vida que se recibe por la fe. Todo

esto nos lleva a la conclusión de que san Juan entiende esta “vida eterna” como algo que se inicia ya ahora en el mundo, aunque adquiere su plena manifestación en la gloria que aún esperamos. El polo opuesto a la vida eterna es la “perdición eterna”, de la que también han sido liberados los que creen en Jesucristo.

Jesús está plenamente seguro de que nada ni nadie puede apartar de sus brazos a los que son suyos. Por esto, cuantos creen en Jesús tienen su vida guardada en buenas manos y no morirán para siempre. Nadie ha expresado más bellamente que san Pablo la actitud del creyente que corresponde a estas palabras del Señor. San Pablo dice en su carta a los romanos: “Pues estoy absolutamente convencido de que ni la vida ni la muerte, ni los ángeles ni las potestades, ni el presente ni el futuro, ni las fuerzas, ni lo bajo, en fin, ninguna criatura podrá separarnos del amor que Dios nos tiene en Jesucristo nuestro Señor”.

Es como dice Jesús: “Nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. El Padre y yo somos uno”. El poder de Dios es el mismo poder de Jesús, pues el Padre y el Hijo son un mismo Dios.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



8 de Mayo

DOMINGO IV DE PASCUA
DOMINGO DEL BUEN PASTOR

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

MR. p. 367 (368) / Lecc. I, pp. 337 - 339.

Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, nos encontramos en el cuarto domingo de Pascua, domingo del Buen Pastor, en el que inauguramos la Semana del Seminario, institución que forma a los futuros sacerdotes que, a ejemplo de Jesús Buen Pastor, ofrecen su vida para que las ovejas tengan vida en abundancia.

Hoy como Iglesia de Yucatán, ofrezcamos nuestra celebración por los sacerdotes, por la perseverancia de los seminaristas y por el aumento de vocaciones al orden sacerdotal. De pie, entonemos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 32, 5-6

La tierra está llena del amor del Señor y su palabra hizo los cielos.
Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, te pedimos que nos llesves a gozar de las alegrías celestiales, para que tu rebaño, a pesar de su fragilidad, llegue también a donde lo precedió su glorioso Pastor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

En el libro de los Hechos de los Apóstoles, escuchamos cómo Pablo y Bernabé, ante el rechazo de los israelitas, predicán la palabra de Dios a los gentiles, quienes abrazan el mensaje de salvación con alegría.

PRIMERA LECTURA

Ahora nos dirigiremos a los paganos.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *13, 14, 43-52*

En aquellos días, Pablo y Bernabé prosiguieron su camino desde Perge hasta Antioquía de Pisidia, y el sábado entraron en la sinagoga



y tomaron asiento. Cuando se disolvió la asamblea, muchos judíos y prosélitos piadosos acompañaron a Pablo y a Bernabé, quienes siguieron exhortándolos a permanecer fieles a la gracia de Dios.

El sábado siguiente, casi toda la ciudad de Antioquía acudió a oír la palabra de Dios. Cuando los judíos vieron una concurrencia tan grande, se llenaron de envidia y comenzaron a contradecir a Pablo con palabras injuriosas. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con valentía: “La palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: *Yo te he puesto como luz de los paganos, para que lleves la salvación hasta los últimos rincones de la tierra*”.

Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra de Dios se iba propagando por toda la región. Pero los judíos azuzaron a las mujeres devotas de la alta sociedad y a los ciudadanos principales, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, hasta expulsarlos de su territorio.

Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo de los pies, como señal de protesta, y se marcharon a Iconio, mientras los discípulos se quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo.

Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 99

R/. *El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.*

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. **R/**.

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. **R/**.

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. **R/**.

MONICIÓN 2ª LECTURA

La visión del autor del Apocalipsis es optimista: hace que las miradas de los cristianos de su época —y de la nuestra— se dirijan al cielo, donde ya está gozando de Dios «una muchedumbre inmensa, de toda nación y lengua». Los redimidos de todas las naciones aclaman a Jesucristo resucitado, víctima pascual y Pastor de los cristianos.



SEGUNDA LECTURA

El Cordero será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 7, 9, 14–17

Yo, Juan, vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca y llevaban palmas en las manos.

Uno de los ancianos que estaban junto al trono, me dijo: “Éstos son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono los protegerá continuamente.

Ya no sufrirán hambre ni sed, no los quemará el sol ni los agobiará el calor. Porque el Cordero, que está en el trono, será su pastor | y los conducirá a las fuentes del agua de la vida | y Dios enjugará de sus ojos toda lágrima”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

En el texto Evangélico, tomado del Apóstol San Juan, escuchamos a Jesús hacer una analogía con las ovejas que, al reconocer la voz de su pastor lo siguen, pues Él les da la vida eterna. Escuchemos la Buena Noticia de hoy.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 10, 14*

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. **R/.**



EVANGELIO

Yo les doy la vida eterna a mis ovejas.

† Del santo Evangelio según san Juan: 10, 27–30

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Con la confianza puesta en Dios nuestro Padre, presentemos nuestra oración por todos los hombres, implorando su misericordia en nombre de Jesucristo, que es al mismo tiempo cordero de nuestra Pascua y pastor de su Iglesia. A cada invocación responderemos: “Jesús, Buen Pastor, escúchanos”.

1. Por nuestra Santa Iglesia, para que Dios le conceda pastores entregados en el ejercicio de su ministerio sacerdotal. **Roguemos al Señor.**

2. Por todos los pueblos de la tierra, para que el triunfo de Jesús sobre la muerte apague odios y restaure la paz en el mundo. **Roguemos al Señor.**

3. Por todos los sacerdotes de nuestra Arquidiócesis de Yucatán, para que a ejemplo de Jesús Buen Pastor sepan conducir a los pueblos y comunidades que se les tiene encomendado a la vida que Padre celestial nos ofrece. **Roguemos al Señor.**

4. Por nuestro Seminario Conciliar de Yucatán, para que con asistencia del Espíritu Santo se sigan formando pastores que entreguen su vida para el servicio de la Iglesia. **Roguemos al Señor.**

5. Por nuestra comunidad de N. (se dice el nombre de la parroquia o rectoría), para que el Señor llame a más jóvenes al servicio de sus hermanos a través de la vocación al orden sacerdotal o a la vida consagrada. **Roguemos al Señor.**

Ilumina Padre a tu pueblo, para que en todo momento se deje guiar por Jesucristo, el Buen Pastor, que da la vida por sus ovejas. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ha resucitado el Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas y se entregó a la muerte por su rebaño. Aleluya.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Buen Pastor, vela con solicitud por tu rebaño y dignate conducir a las ovejas que redimiste con la preciosa sangre de tu Hijo, a las praderas eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 608 (603).

CUMPLEAÑOS: Pbro. Manuel Alfredo Aguilar Pech
Pbro. José Ricardo Cuytún Canché

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Jorge Manuel Beltrán Aguilar

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 518; antifonas propias y salmodia: domingo IV del Salterio; lectura breve, responsorio, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo IV del Tiempo Pascual.

II Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 518; antifonas propias y salmodia: domingo IV del Salterio; lectura breve y su responsorio, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo IV del Tiempo Pascual.



9 de Mayo

LUNES IV DE PASCUA

MR. p. 368 (369) / Lecc. I, pp. 900 - 903.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 6, 9

Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no morirá nunca. La muerte ya no tiene dominio sobre él. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, luz perfecta de los santos, que nos concediste celebrar en la tierra los misterios pascuales, haz que gocemos siempre de la plenitud eterna de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

También a los paganos les ha concedido Dios la conversión que lleva a la vida.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *11, 1-18*



En aquellos días, los apóstoles y los hermanos que vivían en Judea se enteraron de que también los paganos habían recibido la palabra de Dios. Cuando Pedro regresó a Jerusalén, los circuncidados le hicieron reproches, diciendo: “Has entrado en la casa de unos incircuncisos y has comido con ellos”.

Entonces Pedro les contó desde el principio lo que le había pasado: “Estaba yo en la ciudad de Jafa, en oración, cuando tuve una visión y vi algo semejante a un gran mantel, que sostenido por las cuatro puntas, bajaba del cielo hasta donde yo me encontraba. Miré con atención aquella cosa y descubrí que había en ella toda clase de cuadrúpedos, fieras, reptiles y aves. Oí luego una voz que me decía: ‘Levántate, Pedro. Mata el animal que quieras y come’. Pero yo le respondí: ‘Ni pensarlo, Señor. Jamás he comido nada profano o impuro’. La voz del cielo me habló de nuevo: ‘No tengas tú por impuro lo que Dios ha hecho puro’. Esto se repitió tres veces y luego todo fue recogido hacia el cielo.

En aquel instante, se presentaron en la casa donde yo estaba tres hombres, que venían de Cesarea, con un recado para mí. El Espíritu me dijo entonces que me fuera con ellos sin dudar. También fueron conmigo estos seis hermanos y todos entramos en casa de aquel hombre. Él nos contó cómo había visto de pie, ante él, a un ángel que le dijo: ‘Manda a buscar en Jafa a Simón, llamado Pedro. Lo que él te diga, te traerá la salvación a ti y a toda tu familia’. En cuanto empecé a hablar, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, como había descendido al principio sobre nosotros. Entonces me acordé de lo que había dicho el Señor: ‘Juan bautizó con agua; pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo’. Por lo tanto, si Dios les ha dado a ellos el mismo don que a nosotros, por haber creído en el Señor Jesús, ¿quién soy yo para oponerme a Dios?”

Con esto se apaciguaron y alabaron a Dios, diciendo: “Por lo visto, también a los paganos les ha concedido Dios la conversión que lleva a la vida”.

Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

De los salmos 41 y 42

R/. *Estoy sediento del Dios que da la vida. Aleluya.*

Como el venado busca el agua de los ríos, así, cansada, mi alma te busca a ti, Dios mío. **R/**.



Del Dios que da la vida está mi ser sediento. ¿Cuándo será posible ver de nuevo su templo? **R/.**

Envíame, Señor, tu luz y tu verdad; que ellas se conviertan en mi guía y hasta tu monte santo me conduzcan, allí donde tú habitas. **R/.**

Al altar del Señor me acercaré, al Dios que es mi alegría, y a mi Dios, el Señor, le daré gracias al compás de la cítara. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 14

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. **R/.**

EVANGELIO

Yo soy la puerta de las ovejas.

† Del santo Evangelio según san Juan: *10, 1–10*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo les aseguro que el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que salta por otro lado, es un ladrón, un bandido; pero el que entra por la puerta, ése es el pastor de las ovejas. A ése le abre el que cuida la puerta, y las ovejas reconocen su voz; él llama a cada una por su nombre y las conduce afuera. Y cuando ha sacado a todas sus ovejas, camina delante de ellas, y ellas lo siguen, porque conocen su voz. Pero a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”.

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir. Por eso añadió: “Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes que yo, son ladrones y bandidos; pero mis ovejas no los han escuchado.

Yo soy la puerta; quien entre por mí se salvará, podrá entrar y salir y encontrará pastos. El ladrón sólo viene a robar, a matar y a destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús nos invita a ser esas ovejas que escuchemos su voz, a que abramos la puerta principal porque por ahí entrará a nuestras vidas para salvarnos.

Jesús conoce a sus ovejas y sus ovejas escuchan su voz. La fe nos lleva al trato con Jesús en la oración. ¿Qué es la oración, sino el trato con Jesucristo, que sabemos que nos ama y nos lleva al Padre? El resultado y premio de esta intimidad con Jesús en esta vida, es la vida eterna, como hemos leído en el Evangelio.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 20, 19

Jesús se presentó en medio de sus discípulos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Héctor Alberto Casellas Castro

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Patricio Enrique Sarlat Flores - Pbro. José Francisco Kantun Medina

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 520; antífonas de Pascua y salmodia: lunes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes IV del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 521; antífonas de Pascua y salmodia: lunes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes IV del Tiempo Pascual.



10 de Mayo

MARTES IV DE PASCUA

MR. p. 369 (370) / Lecc. I, pp. 903 - 905.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ap 19, 7. 6

Alegrémonos, regocijémonos y demos gracias, porque el Señor, nuestro Dios omnipotente, ha empezado a reinar. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que quienes celebramos los misterios de la resurrección del Señor, merezcamos alcanzar el gozo de nuestra redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Comenzaron a predicar a los griegos el Evangelio del Señor Jesús.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *11, 19–26*

En aquellos días, algunos de los que se habían dispersado, huyendo de la persecución desatada después de la muerte de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía; pero predicaban el Evangelio solamente a los judíos. Sin embargo, hubo entre ellos algunos chipriotas y cirenenses, que al llegar a Antioquía, comenzaron a dirigirse también a los griegos y a predicarles el Evangelio del Señor Jesús. Y como la mano del Señor estaba con ellos, muchos se convirtieron y abrazaron la fe.

Cuando llegaron estas noticias a la comunidad cristiana de Jerusalén, Bernabé fue enviado a Antioquía. Llegó Bernabé, y viendo la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho; y como era hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe, exhortó a todos a que, firmes en su propósito, permanecieran fieles al Señor. Así se ganó para el Señor una gran muchedumbre.

Entonces Bernabé partió hacia Tarso, en busca de Saulo; y cuando lo encontró, lo llevó consigo a Antioquía. Ambos vivieron durante todo un año en esa comunidad y enseñaron a mucha gente. Allí, en



Antioquía, fue donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de “cristianos”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 86

R/. Alaben al Señor todos los pueblos. Aleluya.

Jerusalén gloriosa, el Señor ha puesto en ti su templo. Tú eres más querida para Dios que todos los santuarios de Israel. **R/.**

De ti, Jerusalén, ciudad del Señor, se dirán maravillas. Egipto y Babilonia adorarán al Señor; los filisteos, con Tiro y Etiopía, serán como tus hijos. **R/.**

Y de ti, Jerusalén, afirmarán: «Todos los pueblos han nacido en ti y el Altísimo es tu fortaleza». **R/.**

El Señor registrará en el libro de la vida a cada pueblo, convertido en ciudadano tuyo; y todos los pueblos te cantarán, bailando: «Tú eres la fuente de nuestra salvación». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. Aleluya, Aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

El Padre y yo somos uno.

† Del santo Evangelio según san Juan: *10, 22–30*

Por aquellos días, se celebraba en Jerusalén la fiesta de la dedicación del templo. Era invierno. Jesús se paseaba por el templo, bajo el pórtico de Salomón. Entonces lo rodearon los judíos y le preguntaron: “¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspenso? Si tú eres el Mesías, dínoslo claramente”.

Jesús les respondió: “Ya se lo he dicho y no me creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí, pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas. Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Hoy en el Evangelio de Juan, se nos muestra cómo en aquel tiempo, todos esperaban la llegada del Mesías y tenían sus criterios para poderle reconocer. Querían que fuera como ellos se lo imaginaban. Sin embargo, Jesús no se somete a esta exigencia. Revela al Padre como es el Padre y no como les gustaría a los oyentes que fuera... a los judíos les cuesta creer que Jesús es el Hijo de Dios, por lo tanto Jesús les recuerda y les pone la imagen de aquellas ovejas que escuchan la voz del pastor. Jesús buen pastor, aquel que da la vida por las ovejas. Jesús dice mis ovejas escuchan mis voz, yo las conozco y ellas me siguen, ellas no perecerán jamás, nadie las arrebatará. El Señor pide que nos convirtamos en nuestra manera de pensar y actuar. Hoy también, cada uno de nosotros tiene sus gustos y preferencias. A veces, leemos el evangelio para ver si allí encontramos la confirmación de nuestros deseos. El evangelio de hoy arroja luz al respecto.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 24, 46. 26

Era necesario que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y así entrara luego en su gloria. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Juan de Ávila, presbítero y doctor de la Iglesia. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: Del Común de pastores: Para un pastor, o bien del Común de doctores de la Iglesia.

Juan de Ávila nació en Almodóvar del Campo (Ciudad Real) hacia 1499 y muere en Montilla (Córdoba) el 10 de mayo de 1569. Cursó sus estudios en Salamanca donde se ordenó sacerdote. Desempeñó una amplia labor pastoral con personas de toda condición, especialmente con su predicación y labor de confesionario. Sus escritos espirituales forman parte de lo más valioso del siglo de oro español. Es patrono del clero secular español.



ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste colmar de celestial doctrina a san Juan de Ávila, concédenos, por su intercesión, custodiar fielmente esa misma doctrina y profesarla en nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Carlos Ismael Caamal Zii

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 522; antifonas de Pascua y salmodia: martes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Martes IV del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 523; antifonas de Pascua y salmodia: martes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Martes IV del Tiempo Pascual.



11 de Mayo

MIÉRCOLES IV DE PASCUA

MR. p. 370 (371) / Lecc. I, pp. 906 - 907.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 17, 50; 21, 23

Te alabaré, Señor, ante las naciones y anunciaré tu nombre a mis hermanos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, vida de los creyentes, gloria de los humildes, felicidad de los justos, escucha, benigno, nuestras súplicas, para que quienes tienen sed de las promesas de tu generosidad, se vean siempre colmados de la plenitud de tus bienes. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Resérvenme a Saulo y a Bernabé.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *12, 24 — 13, 5*

En aquel tiempo, la palabra del Señor cundía y se propagaba.



Cumplida su misión en Jerusalén, Saulo y Bernabé regresaron a Antioquía, llevando consigo a Juan Marcos.

Había en la comunidad cristiana de Antioquía algunos profetas y maestros, como Bernabé, Simón (apodado el “Negro”), Lucio el de Cirene, Manahén (que se crió junto con el tetrarca Herodes) y Saulo. Un día estaban ellos ayunando y dando culto al Señor, y el Espíritu Santo les dijo: “Resérvenme a Saulo y a Bernabé para la misión que les tengo destinada”. Todos volvieron a ayunar y a orar; después les impusieron las manos y los despidieron.

Así, enviados por el Espíritu Santo, Saulo y Bernabé fueron a Seleucia y zarparon para Chipre. Al llegar a Salamina, anunciaron la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 66

R/. *Que te alaben, Señor, todos los pueblos. Aleluya.*

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R/.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R/.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R/.**

EVANGELIO

Yo he venido al mundo como luz.

† Del santo Evangelio según san Juan: *12, 44–50*

En aquel tiempo, exclamó Jesús con fuerte voz: “El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado; el que me ve a mí, ve a aquel que me ha enviado. Yo he venido al mundo como luz, para que todo el que crea en mí no siga en tinieblas.



Si alguno oye mis palabras y no las pone en práctica, yo no lo voy a condenar; porque no he venido al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo.

El que me rechaza y no acepta mis palabras, tiene ya quien lo condene: las palabras que yo he hablado lo condenarán en el último día. Porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que mi Padre, que me envió, me ha mandado lo que tengo que decir y hablar. Y yo sé que su mandamiento es vida eterna. Así, pues, lo que hablo, lo digo como el Padre me lo ha dicho”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La fe es la luz que ilumina nuestro caminar. Pero creer en Jesús, no es cuestión de un saber o de tener ciertos conocimientos. Creer es una adhesión libre de la voluntad a aquello que Dios nos revela. El cristiano no es el que cree en “algo”, sino el que cree en Jesús.

Por la fe, sabemos que seguimos a Alguien que nos ama y que busca nuestro mayor bien, aunque a veces se presente como algo difícil o contrario a las normas del mundo. Creer no es pues, cuestión de sentimientos místicos o de emociones, sino sobre todo de vivir la Palabra de Dios.

El verdadero creyente en Jesús no guarda la fe para sí mismo, sino que se convierte en luz y caridad para los demás.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 16. 19

Yo los elegí del mundo, dice el Señor, y los destiné para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Eudaldo Cervantes Pech -

Pbro. José Guadalupe Pech Balam - Pbro. Ricardo Cen May

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la



solemnidad de la Ascensión, p. 524; antifonas de Pascua y salmodia: miércoles IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Miércoles IV del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 524; antifonas de Pascua y salmodia: miércoles IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Miércoles IV del Tiempo Pascual.



12 de Mayo

JUEVES IV DE PASCUA

MR. p. 371 (372) / Lecc. I, pp. 908 - 910.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 67, 8–9. 20

Cuando saliste, Señor, al frente de tu pueblo, y le abriste camino a través del desierto, la tierra se estremeció y hasta los cielos dejaron caer su lluvia. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que restauraste la naturaleza humana, elevándola por encima de su dignidad original, dirige tu mirada a este inefable misterio de tu amor, para que conserves los dones de tu eterna gracia y bendición en quienes te dignaste renovar por el sacramento del bautismo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Del linaje de David, Dios hizo nacer un Salvador.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *13, 13–25*

En aquellos días, Pablo y sus compañeros se hicieron a la mar en Pafos; llegaron a Perge de Panfilia, y allí Juan Marcos los dejó y volvió a Jerusalén. Desde Perge siguieron hasta Antioquía de Pisidia, y el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Acabada la lectura de la ley y los profetas, los jefes de la sinagoga les mandaron decir: “Hermanos, si tienen alguna exhortación que hacer al pueblo, hablen”.

Entonces se levantó Pablo, y haciendo señal de silencio con la mano, les dijo:



“Israelitas y cuantos temen a Dios, escuchen: El Dios del pueblo de Israel eligió a nuestros padres, engrandeció al pueblo cuando éste vivía como forastero en Egipto y lo sacó de allí con todo su poder, lo alimentó en el desierto durante cuarenta años, aniquiló siete tribus del país de Canaán y dio el territorio de ellas en posesión a Israel por cuatrocientos cincuenta años. Posteriormente les dio jueces, hasta el tiempo del profeta Samuel.

Pidieron luego un rey, y Dios les dio a Saúl, hijo de Quis, de la tribu de Benjamín, que reinó cuarenta años. Después destituyó a Saúl y les dio por rey a David, de quien hizo esta alabanza: *He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.*

Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un Salvador, Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: ‘Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias’ ”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor. Aleluya.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: «Mi amor es para siempre y mi lealtad, más firme que los cielos. **R/.**

He encontrado a David, mi servidor, y con mi aceite santo lo he ungido. Lo sostendrá mi mano y le dará mi brazo fortaleza. **R/.**

Contará con mi amor y mi lealtad y su poder aumentará en mi nombre. Él me podrá decir: ‘Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva’». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ap 1, 5

R/. Aleluya, Aleluya.

Señor Jesús, testigo fiel, primogénito de entre los muertos, tu amor por nosotros es tan grande, que has lavado nuestras culpas con tu sangre. **R/.**

EVANGELIO

El que recibe al que yo envío, me recibe a mí.

† Del santo Evangelio según san Juan: 13, 16–20



En aquel tiempo, después de lavarles los pies a sus discípulos, Jesús les dijo:

“Yo les aseguro: el sirviente no es más importante que su amo, ni el enviado es mayor que quien lo envía. Si entienden esto y lo ponen en práctica, serán dichosos.

No lo digo por todos ustedes, porque yo sé a quiénes he escogido. Pero esto es para que se cumpla el pasaje de la Escritura, que dice: *El que comparte mi pan me ha traicionado*. Les digo esto ahora, antes de que suceda, para que, cuando suceda, crean que Yo Soy. Yo les aseguro: el que recibe al que yo envío, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me ha enviado”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La traición y la infidelidad a Dios son realidades que tocan continuamente a las puertas de nuestra alma. Por encima de nuestros fallos y pecados están la gracia y la misericordia de Dios. A Jesucristo no le importan nuestras caídas sino la lucha constante. Cristo nos amó y se entregó por todos en la cruz. Él nos conoce y nos acepta porque somos sus hijos y Él es nuestro Padre. No podemos dejar al Señor solo, es necesario poner todos los medios que tenemos a nuestro alcance para ser fieles a su amistad y no herir ese corazón con nuestra ingratitud. Jesucristo espera que le amemos, que sea un cristiano enamorado y convencido de su amor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Santos Nereo y Aquileo. Mártires, memoria opcional, rojo. Si se elige celebrar



la memoria: del Común de mártires: para varios mártires en el tiempo pascual, p. 933 (925), prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540-541 (536-537).

Eran soldados en tiempo del emperador Diocleciano. De acuerdo con los informes que nos da el Papa Dámaso, no eran aún cristianos cuando estalló la persecución; pero el valor de los mártires los impulsó a creer en Jesucristo. Fueron degollados en Roma (304).

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, ya que hemos conocido la fortaleza con la cual confesaron la fe los gloriosos mártires Nereo y Aquileo, concédenos experimentar su piedad al interceder por nosotros ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

San Pancracio, Mártir. Memoria opcional, rojo. Si se elige celebrar la memoria: del Común de mártires: para un mártir en tiempo pascual, p. 935 (927). Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540-541 (536-537).

Sufrió el martirio el mismo día y, probablemente, el mismo año que Nereo y Aquileo. Según la tradición, fue martirizado cuando tenía 14 años. Y, en la misma forma de Santa Inés, no dudó en sacrificar su juventud para mantenerse fiel a Cristo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que tu Iglesia se alegre confiada por la protección del mártir san Pancracio, y que, por su gloriosa intercesión, se consagre a tu servicio y esté a salvo de todo peligro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. José Antonio Escalante Pantoja

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 524; antífonas de Pascua y salmodia: jueves IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves IV del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 524; antífonas de Pascua y salmodia: jueves IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves IV del Tiempo Pascual.



HORA SANTA SEMANA DEL SEMINARIO “SACERDOCIO, VOCACIÓN PARA TODA LA IGLESIA”

Indicaciones previas:

* *El contenido de esta Hora Santa puede adaptarse (con más cantos y/o signos, ya sea para un momento reflexivo con grupos de servicio o apostólicos, para realizarlo con los niños del catecismo, con el grupo juvenil, etc.).*

* *Recomendamos que la lectura bíblica se haga directamente de la Biblia, colocada en un lugar especial (una mesa o lugar visible de ser posible). Si la Hora Santa es en una rectoría, capilla o en la parroquia de preferencia que se coloque en el ámbón; se lea de manera pausada y con tiempos de silencio entre cada cita.*

Bienvenida

MONICIÓN

Buenas tardes/noches queridos hermanos, bienvenidos a este momento de encuentro con el Señor. Como comunidad, nos reunimos para agradecerle a Jesús Buen Pastor por nuestro Seminario Conciliar de Yucatán, que forma a los futuros sacerdotes para nuestra Iglesia. Sigamos pidiendo por nuestros sacerdotes y por los jóvenes que sienten una inquietud hacia la vocación sacerdotal. Nos ponemos de rodillas y recibimos a nuestro Señor Sacramentado.

EXPOSICIÓN DE SANTÍSIMO

Se canta algún canto eucarístico, mientras se expone al Santísimo Sacramento de la forma acostumbrada.

MONICIÓN

Nos podemos sentar.

Contemplemos a Jesús Sacramentado, y entrando en diálogo con él, agradezcámosle por aquel sacerdote que nos bautizó, por los que nos dan la eucaristía, los que nos confiesan; pero también pidamos por los seminaristas que se forman ahora; para que sigan llevando la Buena Nueva al mundo tan necesitado de esperanza.

Espacio de silencio

MONICIÓN

Nos ponemos de pie y Escuchemos atentamente la palabra de Dios.

Del Evangelio según San Mateo: [9, 35-38](#)

“Jesús recorría todas las ciudades y pueblos; enseñaba en sus sinagogas, proclamaba la Buena Nueva del Reino y curaba todas las



dolencias y enfermedades. Al contemplar aquél gran gentío, Jesús sintió compasión, porque estaban decaídos y desanimados, como ovejas sin pastor. Y dijo a sus discípulos: la cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen, pues, al dueño de la cosecha que envíe trabajadores a recogerla”.

Momento de silencio

Canto

MONICIÓN

Somos un pueblo sacerdotal por nuestro bautismo, pero, a lo largo de nuestro peregrinar por este mundo el Señor nos llama para servirle en una vocación específica. A unos los llama a la vida laical, a otros a la vida consagrada y a otros al ministerio ordenado.

Por eso, en el marco de esta semana del Seminario, reflexionemos acerca de cómo estamos contribuyendo en la formación de los futuros sacerdotes.

Preguntas para reflexionar:

- * En la proclamación del Evangelio escuchamos que se dijo: “*Rueguen, pues, al dueño de la cosecha que envíe trabajadores a recogerla*”. ¿Qué me dice esta frase?
- * ¿De qué manera estoy contribuyendo en el aumento y la formación de las vocaciones sacerdotales?
- * ¿Soy agradecido o agradecida con Dios por nuestro Seminario?
- * ¿Como bautizado, cómo estoy viviendo mi sacerdocio bautismal?

Momento de silencio

Canto

MONICIÓN

Estando frente a Jesús sacramentado, recemos el salmo 23 por los sacerdotes, para que a ejemplo de Jesucristo Buen Pastor, conduzcan a las comunidades que se les tiene encomendadas.

Salmo 23

Todos: *El Señor es mi pastor, nada me falta.*

El Señor es mi Pastor: nada me falta; en verdes pastos Él me hace reposar. A las aguas de descanso me conduce, y reconforta mi alma. **R.**



Por el camino del bueno me dirige, por amor de su nombre. Aunque pase por quebradas oscuras, no temo ningún mal, porque tú estás conmigo, tu vara y tu callado me dan seguridad. **R.**

La mesa has preparado para mí frente a mis adversarios, con aceite perfumas mi cabeza y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Irán conmigo la dicha y tu favor mientras dure mi vida, mi mansión será la casa del Señor por largos, largos días. **R.**

Canto

PRECES

MONICIÓN

Pongámonos de pie y oremos a nuestro Padre por el Seminario Conciliar de Yucatán, para que siga dando frutos abundantes para la Iglesia que peregrina en nuestra Arquidiócesis. A cada petición diremos: Te rogamos Señor.

Por toda la Iglesia, para que surjan más jóvenes que quieran entregar su vida al servicio de la Iglesia. **R.** Te rogamos Señor. **R/.**

Por los jóvenes de nuestra Arquidiócesis, para que escuchen la voz del Señor que los llama a entregar su vida por el anuncio del Evangelio. **R/.**

Por los jóvenes que sienten alguna inquietud por la vocación al ministerio ordenado, para que le respondan al Señor con valentía y generosidad. **R/.**

Por los sacerdotes formadores que acompañan directamente a los futuros sacerdotes, para que el Espíritu Santo los ilumine en esta tarea encomendada. **R/.**

Por el equipo de sacerdotes y religiosas del Seminario que colaboran en la formación de los futuros sacerdotes. **R/.**

Por nuestros seminaristas, para que sigan dando todo y se vayan configurando a imagen de Jesús Buen Pastor. **R/.**

Por las familias de los seminaristas, para que sigan acompañando con fe el proceso de formación sacerdotal de sus hijos. **R/.**

Por nuestras familias, para que sean generosas al ser las primeras en promover la vocación de sus hijos. **R/.**



Por todos nosotros, para que nos comprometamos con el Seminario Conciliar a ser promotores y animemos a más jóvenes a entregar la vida por la santificación de las almas. **R/.**

Canto

ORACIÓN FINAL

Oración por las vocaciones sacerdotales

¡Jesús Divino! Sacerdote Santo, que eres la vida de la Iglesia; mira cuán grande es la mies y cuán poco los operarios.

Danos vocaciones sacerdotales según tu corazón y consévalas santificándolas en tu Seminario, incendiando las almas de tus futuros sacerdotes con el fuego que viniste a traer a la tierra. Muchas almas necesitan sacerdotes, porque muchas languidecen y se apartan de ti y muchas otras se pierden para siempre.

Danos sacerdotes Señor y multiplica estas vocaciones que serán tu consuelo.

Te lo pedimos por la intercesión de María la Madre y Reina del sacerdote.

¡Jesús Salvador del mundo, santifica a tus sacerdotes!

¡María Reina del Clero, ruega por tus sacerdotes!

¡Oh Señor, envía a tu Iglesia santos y fervorosos sacerdotes! Amén

RESERVA Y BENDICIÓN

** Se hace como de costumbre.*



13 de Mayo

VIERNES IV DE PASCUA

MR. p. 372 (373). / Lecc. I, pp. 910 - 912.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ap 5, 9–10

Señor, con tu Sangre has rescatado a hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación, y has hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, autor de nuestra libertad y salvación, oye la voz de los que te suplican y a quienes redimiste por la sangre derramada de tu Hijo, concédeles vivir para ti y que puedan gozar en ti de inmortalidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Resucitando a Jesús, Dios ha cumplido la promesa que nos hizo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *13, 26–33*

En aquellos días, Pablo continuó su predicación en la sinagoga de Antioquía de Pisidia con estas palabras:

“Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes. Los habitantes de Jerusalén y sus autoridades no reconocieron a Jesús, y al condenarlo, cumplieron las palabras de los profetas que se leen cada sábado: no hallaron en Jesús nada que mereciera la muerte, y sin embargo, le pidieron a Pilato que lo mandara ejecutar. Y después de cumplir todo lo que de él estaba escrito, lo bajaron de la cruz y lo pusieron en el sepulcro.

Pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y él, ya resucitado, se apareció durante muchos días a los que lo habían seguido de Galilea a Jerusalén. Ellos son ahora sus testigos ante el pueblo.

Nosotros les damos la buena nueva de que la promesa hecha a nuestros padres nos la ha cumplido Dios a nosotros, los hijos,



resucitando a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: *Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy*”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 2

R/. *Jesucristo es el rey de las naciones. Aleluya.*

El Señor me ha consagrado como rey de Sión, su ciudad santa. Anunciaré el decreto del Señor. He aquí lo que me dijo: **R/.**

«Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy. Te daré en herencia las naciones y como propiedad, toda la tierra. Podrás gobernarlas con cetro de hierro, y despedazarlas como jarros». **R/.**

Escuchen y comprendan estas cosas, reyes y gobernantes de la tierra. Adoren al Señor con reverencia, sírvanlo con temor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 6

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Yo soy el camino, la verdad y la vida.

† Del santo Evangelio según san Juan: *14, 1–6*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?” Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús en conversación con sus discípulos trata de calmarlos, de animarlos ante la desesperanza de la muerte. Con otras palabras les dice, tranquilos, crean en mí y en mi Padre, no los vamos a abandonar. Estarán conmigo donde yo esté.

Es el maestro consolando al discípulo, que está inquieto, ante lo que pasará; ante la desesperanza: ¿Me dejo yo consolar por Jesús?, ¿confío en Él?



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I- V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Rom 4, 25

Cristo fue condenado a muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

Nuestra Señora de Fátima. Memoria opcional, blanco. Si se elige celebrar la memoria: del Común de santa María Virgen.

El 13 de mayo de 1917, en Cova de Iría, Portugal, tuvo lugar la primera aparición de la santísima Virgen a tres pastorcitos: Lucía, de diez años, Francisco, de ocho, y Jacinta, de siete. El 13 de mayo de 2000, san Juan Pablo II declaró beatos a Jacinta y Francisco durante su viaje al santuario de las apariciones. En este día contemplamos a la que, en el orden de la gracia, es nuestra Madre clementísima, quien intercede para que en muchos fieles, Dios suscite la oración por los pecadores y la profunda conversión de los corazones.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que nos diste a la Madre de tu Hijo como Madre nuestra, concédenos que, perseverando en la penitencia y en la oración en favor de la salvación del mundo, podamos promover cada vez con más eficacia el reinado de Cristo, Hijo tuyo y Señor nuestro. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 527 - 528; antífonas de Pascua y salmodia: viernes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes IV del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 528; antífonas de Pascua y salmodia: viernes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes IV del Tiempo Pascual.



14 de Mayo

SÁBADO
SAN MATÍAS, APÓSTOL

MR. pp. 744 - 745 (732 - 733) / Lecc. I, pp. 1020 - 1022; ó pp. 1030 - 1032 ed. 2019.

Fiesta - Rojo

Siguió a Jesús «desde que éste fue bautizado hasta su ascensión». Por este motivo, cuando Judas desertó y hubo necesidad de completar el número de los doce apóstoles, Pedro lo propuso para que se uniera al grupo apostólico y «se convirtiera en testigo de la resurrección» del Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor; soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que asociaste a san Matías al colegio de los Apóstoles, concédenos, por su intercesión, que, teniendo la dicha de ser amados por ti, merezcamos ser contados entre tus elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *1, 15–17. 20–26*

En aquellos días, Pedro se puso de pie en medio de los hermanos y dijo: “Hermanos, tenía que cumplirse aquel pasaje de la Escritura en que el Espíritu Santo, por boca de David, hizo una predicción tocante a Judas, quien fue el que guió a los que apresaron a Jesús. Él era de nuestro grupo y había sido llamado a desempeñar con nosotros este ministerio. Ahora bien, en el libro de los Salmos está escrito: *Que su morada quede desierta y que no haya quien habite en ella; que su cargo lo ocupe otro.* Hace falta, por lo tanto, que uno se asocie a nosotros como testigo de la resurrección de Jesús, uno que sea de los que nos acompañaron mientras convivió con nosotros el Señor Jesús, desde que Juan bautizaba hasta el día de la ascensión”.



Propusieron entonces a dos: a José Barsabá, por sobrenombre “el Justo”, y a Matías, y se pusieron a orar de este modo: “Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra a cuál de estos dos has elegido para desempeñar este ministerio y apostolado, del que Judas desertó para irse a su propio lugar”.

Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 112

R/. *Lo puso el Señor entre los jefes de su pueblo. Aleluya.*

Bendito sea el Señor, alábenlo sus siervos. Bendito sea el Señor desde ahora y para siempre. **R/.**

Desde que sale el sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. Dios está sobre todas las naciones, su gloria, por encima de los cielos. **R/.**

¿Quién hay como el Señor? ¿Quién iguala al Dios nuestro, que tiene en las alturas su morada, y sin embargo de esto, bajar se digna su mirada para ver tierra y cielo? **R/.**

Él levanta del polvo al desvalido y saca al indigente del estiércol para hacerlo sentar entre los nobles con los grandes, los jefes de su pueblo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 15, 16

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R/.**

EVANGELIO

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido.

† Del santo Evangelio según san Juan: *15, 9–17*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena.

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos, que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo



que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Cuando comprendemos y profundizamos nuestra relación con Dios en el Amor, es inevitable darnos cuenta de las repercusiones que genera en nosotros mismos y en los que nos rodean. La relación que tenemos con nuestros hermanos es fiel reflejo de nuestra relación con el mismo Jesús. Este gozo, esta alegría de vivir junto a Él se desborda y desparra como una fuente de agua que hace crecer vida a su alrededor.

El modo en que Jesús nos amó es visible en su entrega, la entrega de su vida misma por amor a nosotros. Necesitamos aprender de Él ese modo de amar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que tu Iglesia te presenta con devoción en la festividad de san Matías, y, por ellos, fortalécenos con el poder de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 536 - 537 (532 - 533).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 12

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, tú que das con abundancia a tu familia estos dones celestiales, por la intercesión de san Matías dignate recibirnos en la claridad de tu luz, para que tengamos parte con los santos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 616 (610).

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Miguel José Medina Oramas

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves y preces: del Común de Apóstoles, p. 1814; antífona del cántico evangélico y oración: de la fiesta, p. 1696; salmodia: domingo I del Salterio.

I Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 516; antífonas propias y salmodia: domingo I del Salterio; lectura breve, antífona del cántico evangélico (ciclo C), preces y oración: Viernes IV del Tiempo Pascual.



15 de Mayo

**DOMINGO
V DE PASCUA****“Ámense,
como yo les amo”**

Judas Iscariote salió resueltamente del cenáculo para consumar su traición y entregar al Maestro. Su partida fue un alivio para cuantos se quedaron, y para Jesús fue la señal de que había llegado su “hora” tan deseada. Cuando sea “exaltado” en la cruz y todo se haya cumplido, cuando el amor de Jesús llegue al colmo de su entrega por toda la humanidad, incluso por sus enemigos, se manifestará quién es el Hijo del Hombre y quien es Dios para los hombres. Se revelará que Jesús es el Señor y que Dios es Amor.

El “testamento” de Jesús es su mandamiento nuevo: “Que se amen unos a otros como yo les he amado”. Jesús confirmó el mandamiento del amor al prójimo ya conocido en el Antiguo Testamento, pero lo amplió para que cupiera en él hasta el amor al enemigo. En este contexto Jesús entiende el mandamiento del amor como un amor entre los hermanos, entre aquellos que ha llamado “sus hijos”. El Maestro quiere que sus discípulos se amen porque él les ha amado antes, y quiere que se amen a semejanza del amor que les tiene: hasta el máximo.

El amor que Jesús deja en herencia ha de ser ley de vida y convivencia para sus discípulos. Ha de cultivarse con esmero en la comunidad cristiana y ha de ser la señal por la que el mundo reconozca a los discípulos de Jesús. Queda el amor fraterno, pues, como señal inequívoca de los verdaderos cristianos.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



15 de Mayo

DOMINGO V DE PASCUA

MR. pp. 374 (375) / Lecc I: pp. 340 - 342.

Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Muy buenos días (tardes, noches) hermanos. Sean bienvenidos a esta Eucaristía, en el quinto Domingo de Pascua. Las lecturas bíblicas nos van ayudando a entrar cada vez con mayor profundidad en lo que significa la vida nueva del Resucitado y las consecuencias que tiene para la comunidad cristiana. Agradecidos con Dios por lo que hace en nosotros, comenzamos nuestra celebración, cantando con alegría.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 97, 1-2

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas y todos los pueblos han presenciado su victoria. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, lleva a su plenitud en nosotros el sacramento pascual, para que, a quienes te dignaste renovar por el santo bautismo, les hagas posible, con el auxilio de tu protección, abundar en frutos buenos, y alcanzar los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos relata el acontecimiento victorioso en el que Pablo y Bernabé regresan de su primera misión, animando a sus hermanos al contarles todo lo que Dios había realizado por medio de ellos en los pueblos gentiles.

PRIMERA LECTURA

Contaban a la comunidad cristiana lo que había hecho Dios por medio de ellos.
Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *14, 21-27*

En aquellos días, volvieron Pablo y Bernabé a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad



designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído.

Atravesaron luego Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De ahí se embarcaron para Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144

R/. Bendeciré al Señor eternamente. Aleluya.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R/.**

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R/.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre, y tu imperio, por todas las generaciones. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

El cristianismo se desarrolla en el ámbito de la nueva creación que comenzó en la resurrección de Jesucristo y en el don del Espíritu. En la nueva Jerusalén el Señor enjugará las lágrimas de los suyos, que se lamentaban por su muerte y por los sufrimientos que acarrea el dar testimonio de Cristo. Escuchemos esta visión del Apocalipsis de San Juan.

SEGUNDA LECTURA

Dios les enjugará todas sus lágrimas.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *21, 1-5*

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido. Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía:



“Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo. Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó”.

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: “Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas”.

Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Comenzamos la lectura del discurso de despedida de Jesús según el Evangelio de San Juan, al final de la última Cena. Hoy el Señor promulga el mandato nuevo del amor fraterno, como señal distintiva de los cristianos.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 13, 34

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R/**.



EVANGELIO

Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros.

† Del santo Evangelio según san Juan: *13, 31–33. 34–35*

Cuando Judas salió del cenáculo, Jesús dijo: “Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado; y por este amor reconocerán todos que ustedes son mis discípulos”. Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Invoquemos a Cristo, camino, verdad y vida, y, como pueblo sacerdotal, pidámosle por las necesidades de todo el mundo. Respondemos todos: “Jesús resucitado, Escúchanos”.

1. Por el Papa Francisco, obispos y sacerdotes, para que den testimonio al mundo del poder con que Dios obra por medio de ellos y así la Iglesia se anime en su fe. **Oremos.**

2. Para que los gobernantes de las naciones, movidos por el amor



que Cristo nos mostró y siguiendo su mandato nuevo, trabajen con amor por los pueblos que los eligieron. **Oremos.**

3. Para que el mandato de «amarnos los unos a los otros como Dios nos ha amado», permita que nuestros corazones se conmuevan y lleven el auxilio que los más necesitados de nuestro medio claman con urgencia. **Oremos.**

4. Para que el amor de Dios nos una como hermanos, hijos de un mismo Padre, a todos los que hoy participamos del Banquete del Amor. **Oremos.**

Dios nuestro, que, en tu hijo Jesucristo, has hecho que todo sea nuevo, escucha nuestra oración y haz que asumamos, como distintivo de nuestra vida, el mandamiento del amor, y que te amemos a ti y a los hermanos como tú nos has amado, para que el mundo te conozca a ti y a tu hijo Jesucristo. El, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Pascua, pp. 504 - 508 (500 - 375).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 1. 5

Yo soy la vid verdadera y ustedes los sarmientos, dice el Señor; si permanecen en mí y yo en ustedes darán fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 608 (603).

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Lucio Cetina Góngora

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 518; antífonas propias y salmodia: domingo I del Salterio; lectura breve y responsorio, antífona del cántico evangélico (ciclo C), preces y oración: Domingo V del Tiempo Pascual.



II Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 518; antífonas propias y salmodia: domingo I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico (ciclo C), preces y oración: Domingo V del Tiempo Pascual.



16 de Mayo

LUNES V DE PASCUA

MR. p. 375 (376) / Lecc. I, pp. 915 - 917.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ha resucitado el Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas y se entregó a la muerte por su rebaño. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que protejas siempre a tu familia santa con el auxilio de tu diestra poderosa, para que, en virtud de la resurrección de tu Unigénito, protegida de toda maldad, avance sin cesar asistida por tus dones celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Les predicamos el Evangelio para que dejando los falsos dioses, se conviertan al Dios vivo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *14, 5–18*

En aquellos días, los paganos y los judíos de Iconio, apoyados por las autoridades, comenzaron a agitarse con la intención de maltratar y apedrear a Pablo y a Bernabé. Pero ellos se dieron cuenta de la situación y huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y predicaron el Evangelio en toda la región.

Había en Listra un hombre tullido de los pies desde su nacimiento que se pasaba la vida sentado y nunca había podido andar. El tullido escuchaba el discurso de Pablo, y éste, mirándolo fijamente, advirtió que aquel hombre tenía fe suficiente como para ser curado, y le ordenó en voz alta: “Levántate y ponte derecho sobre tus pies”. De un salto el hombre se puso en pie y comenzó a caminar. Cuando



la gente vio lo que Pablo había hecho, empezaron a gritar en la lengua de Licaonia: “¡Dioses en figura de hombres han bajado a visitarnos!” Decían que Bernabé era el dios Júpiter y Pablo el dios Mercurio, porque éste era el que hablaba.

El sacerdote del templo de Júpiter, situado a la entrada de la ciudad, llevó a las puertas unos toros adornados con guirnaldas, y junto con la muchedumbre, quería ofrecerles un sacrificio. Al darse cuenta de todo esto, los apóstoles Bernabé y Pablo se rasgaron las vestiduras e irrumpieron por entre la multitud, gritando:

“Ciudadanos, ¿por qué hacen semejante cosa? Nosotros somos hombres mortales, lo mismo que ustedes. Les predicamos el Evangelio que los hará dejar los falsos dioses y convertirse al Dios vivo, que hizo el cielo, la tierra, el mar y todo cuanto contienen. En épocas pasadas, Dios dejó que cada pueblo siguiera su camino, aunque siempre se dio a conocer por sus beneficios, mandando la lluvia y la cosecha a su tiempo, dándoles así comida y alegría en abundancia”. Y diciendo estas palabras, consiguieron impedir, a duras penas, que la multitud les ofreciera un sacrificio.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 113B

R/. Que todos te alaben sólo a ti, Señor. Aleluya.

No por nosotros, Señor, no por nosotros, sino por ti mismo, manifiesta tu grandeza, porque eres fiel y bondadoso. Que no nos pregunten los paganos: «¿Dónde está el Dios de Israel?» **R/.**

Nuestro Dios está en el cielo y él ha hecho todo lo que quiso. En cambio, los ídolos de los paganos son oro y plata, son dioses hechos por artesanos. **R/.**

Que los llene de bendiciones el Señor, que hizo el cielo y la tierra. El Señor se ha reservado para sí el cielo y a los hombres les ha entregado la tierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 26

R/. Aleluya, Aleluya.

El Espíritu Santo les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho, dice el Señor. **R/.**



EVANGELIO

El Espíritu Santo, que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas.

† Del santo Evangelio según san Juan: *14, 21–26*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama. Al que me ama a mí, lo amaré mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él”.

Entonces le dijo Judas (no el Iscariote): “Señor, ¿por qué razón a nosotros sí te nos vas a manifestar y al mundo no?” Le respondió Jesús: “El que me ama, cumplirá mi palabra y mi Padre lo amaré y vendremos a él y haremos en él nuestra morada. El que no me ama no cumplirá mis palabras. Y la palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre, que me envió.

Les he hablado de esto ahora que estoy con ustedes; pero el Paráclito, el Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Obras son amores y no buenas razones. Nosotros como católicos estamos llamados a expresar nuestro amor a Jesús a través de nuestras acciones. Cristo mismo nos ha señalado, de forma concreta, el cumplimiento de sus mandamientos que están dirigidos hacia el amor a Dios y al prójimo como a nosotros mismo. «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (Benedicto XVI, *Deus Caritas Est*, n. 1). Para amar a Dios y a nuestro prójimo es necesario encontrarnos con Jesucristo en la oración. Pidámosle al Espíritu Santo que nos ilumine y guíe en el conocimiento y amor del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 14, 27

La paz les dejo, mi paz les doy; pero yo no se la doy como la da el mundo, dice el Señor. Aleluya.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Juan Nepomuceno, mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: del Común de mártires: para un mártir en Tiempo Pascual, p. 935 (927). Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540-541 (536-537).

Nació en Bohemia (República Checa) en 1350. Su padre era juez. Ya a los 20 años era “notario de tribunal eclesiástico”. Fue ocupando diferentes cargos hasta llegar a vicario general del arzobispado de Praga. Se dedicaba a ayudar especialmente a lo pobres y humildes. Como el rey cometía innumerables abusos de autoridad, el arzobispo lo excomulgó. El rey, enfurecido, se ensañó contra los cristianos: una de las primeras víctimas fue Juan Nepomuceno, torturado por órdenes reales (16 de mayo de 1393).

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que otorgaste a san Juan Nepomuceno valor para morir y no ceder ante los perseguidores, concédenos su fortaleza para callar por tu amor cuanto pueda lesionar al prójimo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 520 - 521; antífonas de Pascua y salmodia: lunes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes V del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 521; antífonas de Pascua y salmodia: lunes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes V del Tiempo Pascual.



17 de Mayo

MARTES V DE PASCUA

MR. p. 376 (377) / Lecc. I, pp. 917 - 919.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ap 19, 5; 12, 10

Alaben a nuestro Dios todos cuantos lo temen, pequeños y grandes, porque ha llegado ya la salvación, el poder y el reinado de su Cristo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la resurrección de tu Hijo nos rescatas para la vida eterna, concede a tu pueblo perseverar en la fe y la esperanza, para que no dudemos que se han de cumplir las promesas que tú hiciste y nos has dado a conocer. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Contaban a la comunidad cristiana lo que había hecho Dios por medio de ellos.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *14, 19–28*

En aquellos días, llegaron a Listra, procedentes de Antioquía y de Iconio, unos judíos, que se ganaron a la multitud y apedrearon a Pablo; lo dieron por muerto y lo arrastraron fuera de la ciudad. Cuando lo rodearon los discípulos, Pablo se levantó y regresó a la ciudad. Pero al día siguiente, salió con Bernabé hacia Derbe.

Después de predicar el Evangelio y de hacer muchos discípulos en aquella ciudad, volvieron a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído.

Atravesaron luego Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De allí se embarcaron para Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir.



Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe. Ahí se quedaron bastante tiempo con los discípulos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144

R/. Bendigamos al Señor eternamente. Aleluya.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R/.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, para todas las generaciones. **R/.**

Que mis labios alaben al Señor, que todos los seres lo bendigan ahora y para siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Lc 24, 46, 26*

R/. Aleluya, Aleluya.

Cristo tenía que morir y resucitar de entre los muertos, para entrar así en su gloria. **R/.**

EVANGELIO

Les doy mi paz.

† Del santo Evangelio según san Juan: *14, 27–31*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden. Me han oído decir: ‘Me voy, pero volveré a su lado’. Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean.

Ya no hablaré muchas cosas con ustedes, porque se acerca el príncipe de este mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que cumplo exactamente lo que el Padre me ha mandado”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Cristo, nos da su paz, y nos dice que no se turbe nuestro corazón porque “me voy pero volveré” y en otro pasaje: “yo estoy y estaré con ustedes, todos los días, hasta el final del mundo...” En él está nuestra paz, es más, él es nuestra paz, y con él a nuestro lado, ¿qué nos puede turbar?

Sólo nos podemos preocupar por aquello que afecte nuestra amistad con Él o nuestra salvación eterna, lo demás no es esencial. Sólo Dios, sólo Él.

Las últimas dos líneas de este pasaje son las más importantes: “...llega el príncipe de este mundo. No tiene ningún poder sobre mí, pero ha de saber el mundo que amo al Padre y que obro según me ha ordenado”. Dicho en palabras más claras, Cristo está diciendo que el demonio no tiene poder sobre Él, pero que va a morir en la cruz libremente porque quiere que aprendamos, que sepamos que lo más importante es amar a Dios, y amar es cumplir sus mandamientos, es obedecerle. Adán y Eva pecaron desobedeciendo, Cristo nos redimió obedeciendo, y obedeciendo por amor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Rom 6, 8

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 522; antífonas de Pascua y salmodia: martes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Martes V del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 523; antífonas de Pascua y salmodia: martes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Martes V del Tiempo Pascual.



18 de Mayo

MIÉRCOLES V DE PASCUA

MR. p. 377 (378) / Lecc. I: pp. 919 - 921.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 70, 8. 23

Mi boca, Señor, se llene de alabanzas, para que pueda cantarte; y así mis labios se llenarán de júbilo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que amas la inocencia y la devuelves a los que la han perdido, atrae hacia ti el corazón de tus siervos, para que, rescatados por ti de las tinieblas de la incredulidad, ya nunca se aparten de la luz de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Se decidió que Pablo y Bernabé fueran a Jerusalén a ver a los apóstoles.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *15, 1-6*

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos y se pusieron a enseñar a los hermanos que si no se circuncidaban conforme a la ley de Moisés, no podrían salvarse.

Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros. La comunidad cristiana los proveyó para el viaje, y ellos atravesaron Fenicia y Samaria, contando a los hermanos cómo se convertían los paganos, y los llenaban de gozo con esta noticia.

Al llegar a Jerusalén, fueron recibidos por la comunidad cristiana, los apóstoles y los presbíteros, y ellos refirieron todo cuanto Dios había hecho por su medio. Pero algunos de los fariseos convertidos intervinieron, diciendo: “Hay que circuncidar a los paganos y exigirles que cumplan la ley de Moisés”.

Entonces se reunieron los apóstoles y los presbíteros para examinar el asunto.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 121

R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor. Aleluya.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: «Vayamos a la casa del Señor»! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R/.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R/.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: «La paz esté contigo». Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 15, 4. 5*

R/. Aleluya, Aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. **R/.**

EVANGELIO

El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

† Del santo Evangelio según san Juan: *15, 1–8*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

Una vez más el Señor nos invita y nos pide que permanezcamos junto a Él, ser sarmientos vivos llenos de su Vida y de su Gracia. Toda la riqueza de nuestra existencia depende totalmente de esa unión que tengamos con Jesús.



REFLEXIÓN

De esa unión surgen nuestros actos de: alegría, paz, amor... Es Dios actuando por nosotros.

Descubrir el verdadero sentido de la vida es nuestro fruto, ser personas que en medio de momentos difíciles vivan con esperanza, fortaleza y alegría. Cada uno de estos frutos los podemos reconocer, desarrollar, ofrecer a Dios y a nuestros hermanos por medio de la oración.

Los sarmientos no son autosuficientes, dependen absolutamente de la Vid (Jesús), en la cual se encuentra el manantial de la vida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Resucitó el Señor y nos iluminó a nosotros, los redimidos con su Sangre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Juan I, Papa y mártir. Memoria opcional, rojo. Si se elige celebrar la memoria: Del Común de mártires: para un mártir, p. 935 (927). Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540-541 (536-537).

Fue Papa de 523 a 526. Teodorico, rey arriano, lanzó una persecución contra todos los que sostuvieran la verdadera fe católica acerca de Cristo. El Papa Juan fue uno de los primeros en ser castigados: primero fue enviado por el rey a Constantinopla con una embajada destinada a fracasar; después, también por órdenes del rey, fue confinado en una cárcel de Rávena, en donde murió de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, recompensa de las almas fieles, que consagraste este día con el martirio del Papa san Juan primero, escucha las plegarias



de tu pueblo y concede que, quienes veneramos sus méritos, imitemos la constancia de su fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Aarón Gerardo Núñez Medina

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 524; antifonas de Pascua y salmodia: miércoles I del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Miércoles V del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 524; antifonas de Pascua y salmodia: miércoles I del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Miércoles V del Tiempo Pascual.



19 de Mayo

JUEVES V DE PASCUA

MR. p. 378 (379). / Lecc. I, pp. 922 - 924.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ex 15, 1-2

Cantemos al Señor, pues su victoria es grande. Mi fortaleza y mi alabanza es el Señor, él es mi salvación. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios misericordioso, cuya gracia convierte en justos a los descarriados y en dichosos a los afligidos, actúa con tu poder y concede tus dones, para que en quienes ya infundiste la justificación por la fe no decaiga la firmeza de su perseverancia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Juzgo que no se debe importunar a los paganos que se convierten a Dios.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 15, 7-21

Por aquellos días, después de una larga discusión sobre el asunto de la circuncisión, Pedro se levantó y dijo a los apóstoles y a los presbíteros:



“Hermanos: Ustedes saben que, ya desde los primeros días, Dios me eligió entre ustedes para que los paganos oyeran, por mi medio, las palabras del Evangelio y creyeran. Dios, que conoce los corazones, mostró su aprobación dándoles el Espíritu Santo, igual que a nosotros. No hizo distinción alguna, ya que purificó sus corazones con la fe.

¿Por qué quieren irritar a Dios imponiendo sobre los discípulos ese yugo, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido soportar? Nosotros creemos que nos salvaremos por la gracia del Señor Jesús, del mismo modo que ellos”.

Toda la asamblea guardó silencio y se pusieron a oír a Bernabé y a Pablo, que contaban las grandes señales y prodigios que Dios había hecho entre los paganos por medio suyo. Cuando terminaron de hablar, Santiago tomó la palabra y dijo:

“Hermanos, escúchenme. Pedro nos ha referido cómo, por primera vez, se dignó Dios escoger entre los paganos un pueblo que fuera suyo. Esto concuerda con las palabras de los profetas, porque está escrito: *Después de estos sucesos volveré y reconstruiré de nuevo la casa de David, que se había derrumbado; repararé sus ruinas y la reedificaré, para que el resto de los hombres busque al Señor, lo mismo que todas las naciones que han sido consagradas a mi nombre. El Señor que hace estas cosas es quien lo dice. Él las conoce desde la eternidad.*

Por lo cual, yo juzgo que no se debe molestar a los paganos que se convierten a Dios; basta prescribirles que se abstengan de la fornicación, de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si alguien se extraña, Moisés tiene, desde antiguo, quienes lo predicán en las ciudades, puesto que cada sábado se lee en las sinagogas”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95

R/. Cantemos la grandeza del Señor. Aleluya.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R/.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos, de nación en nación, sus maravillas. **R/.**



Caigamos en su templo de rodillas. «Reina el Señor», digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 10, 27*

R/. Aleluya, Aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

Permanezcan en mi amor para que su alegría sea plena.

† Del santo Evangelio según san Juan: *15, 9–11*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy con esta ocasión el Señor nos llama a amar a todos y cada uno de una manera única y especial, incluso si no siempre nos entendemos y no siempre estamos de acuerdo con los demás, pero es precisamente allí donde se ve el amor cristiano. Un amor que también se manifiesta si existen diferencias de opinión o de carácter. Este es el amor que me ha enseñado Jesús. Es un amor nuevo. Es un amor liberado del egoísmo. Un amor que da alegría al corazón, todo esto será posible en la medida en que permanezcamos en el amor que el Señor ha manifestado.

Esa felicidad que nos hace plenos, la que hoy nos propones, si permanecemos en ti y vivimos tus mandamientos, la alegría que sentimos y la alegría que inunda nuestro corazón y nos llena a la plenitud.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella.

Prefacio I–V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *2 Cor 5, 15*

Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para él, que murió y resucitó por ellos. Aleluya.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 526; antifonas de Pascua y salmodia: jueves I del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves V del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 526; antifonas de Pascua y salmodia: jueves I del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves V del Tiempo Pascual.



20 de Mayo

VIERNES V DE PASCUA

MR. pp. 379 (380) / Lecc. I, pp. 924 - 926.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ap 5, 12

Digno es el Cordero que fue sacrificado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, conformar dignamente nuestra vida a los sacramentos pascuales, para que, al celebrarlos llenos de alegría, nos protejan y nos salven con su fuerza perdurable. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *15, 22–31*

En aquellos días, los apóstoles y los presbíteros, de acuerdo con toda la comunidad cristiana, juzgaron oportuno elegir a algunos de entre ellos y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé.



Los elegidos fueron Judas (llamado Barsabás) y Silas, varones prominentes en la comunidad. A ellos les entregaron una carta que decía:

“Nosotros, los apóstoles y los presbíteros, hermanos suyos, saludamos a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia, convertidos del paganismo. Enterados de que algunos de entre nosotros, sin mandato nuestro, los han alarmado e inquietado a ustedes con sus palabras, hemos decidido de común acuerdo elegir a dos varones y enviárselos, en compañía de nuestros amados hermanos Bernabé y Pablo, que han consagrado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. Les enviamos, pues, a Judas y a Silas, quienes les transmitirán, de viva voz, lo siguiente:

‘El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias. A saber: que se abstengan de la fornicación y de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si se apartan de esas cosas, harán bien’. Los saludamos”.

Los enviados se despidieron y cuando llegaron a Antioquía, reunieron a la comunidad cristiana y les entregaron la carta. Al leer aquellas palabras alentadoras, todos se llenaron de júbilo. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 56

R/. Alabemos y cantemos al Señor. Aleluya.

Dispuesto está mi corazón, Dios mío, para cantar tus alabanzas. Despiértate, alma mía, despiértense mi cítara y mi arpa, antes de que despunte el alba. **R/.**

Tocaré para ti ante las naciones, te alabaré, Señor, entre los pueblos, pues tu lealtad hasta las nubes llega y tu amor es más grande que los cielos. Levántate, Señor, en las alturas y llena con tu gloria el mundo entero. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 15

R/. Aleluya, Aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre. **R/.**



EVANGELIO

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros.

† Del santo Evangelio según san Juan: 15, 12–17

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús es nuestro amigo. En Él tenemos a alguien que nos ama, alguien a quien podemos recurrir siempre, a quien le podemos hablar de nuestras alegrías y penas, alguien que nos escucha y a quien le podemos confiar todo lo que somos. Nuestra amistad con Cristo nos debe capacitar también para saber ser amigos. El amigo de Jesús ha de saber ser buen amigo de los otros. Jesús nos enseña que la verdadera amistad es desinteresada, consiste más en saber dar que en recibir. Para ser buenos amigos necesitamos de la gracia del Señor y desarrollar virtudes como la sinceridad, la fidelidad, la generosidad, el olvido personal, etc. La amistad es un medio del cual Dios se vale para acercar a otros hacia Él. Vemos esto en el mismo Evangelio. En él se nos narra que Andrés acercó a su hermano Pedro a Jesús, Felipe invitó a su amigo Natanael a conocer al Señor, etc. La amistad con los otros es un gran apostolado. Es importante orientar a todos, con nuestro ejemplo, obras y palabras, hacia el Señor. Cada uno ha de ser un camino abierto hacia Él. Dejémonos conquistar por Jesús e invitemos también a otros a compartir esta amistad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

El Crucificado resucitó de entre los muertos y nos ha redimido.
Aleluya.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Bernardino de Siena, presbítero. Memoria opcional, blanco. Si se elige celebrar la memoria: del Común de pastores: para los misioneros, pp. 952-953. Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

Se puede decir que este franciscano prosiguió la obra de dominico Vicente Ferrer, como predicador popular que exhortaba a los cristianos a levantar la vista por encima de los conflictos de este mundo. Desde Milán hasta Roma recorría aldeas y ciudades predicando el amor infinito de Dios y ofreciendo el nombre de Jesús como la protección para toda clase de males.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que diste a san Bernardino de Siena, presbítero, un extraordinario amor al santo nombre de Jesús, concédenos también a nosotros, por su intercesión y sus méritos, vivir siempre inflamados por el espíritu de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

FIESTA PATRONAL:

San Bernadino de Siena, patrono de la parroquia de Sisal, Valladolid.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 527; antífonas de Pascua y salmodia: viernes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes V del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 528; antífonas de Pascua y salmodia: viernes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes V del Tiempo Pascual.



21 de Mayo

SÁBADO

**SANTOS CRISTÓBAL MAGALLANES,
PRESBITERO, Y COMPAÑEROS, MÁRTIRES**

MR. p. 748 (735 - 736) p. 933 (925). / Lecc. I: 927 - 928.

Memoria - Rojo

Del año 1915 a 1937, y principalmente en la persecución religiosa de 1926 a 1929, veinticinco mexicanos: 22 sacerdotes diocesanos y tres laicos, se distinguieron entre los cientos de cristianos sacrificados en México por los enemigos de la fe católica. Con admirable constancia perseveraron fieles a su compromiso bautismal y a su identidad sacerdotal y ofrecieron su vida por Cristo Rey y santa María de Guadalupe, en diversos lugares de las diócesis de Aguascalientes, Autlán, Colima, Chihuahua, Chilpancingo-Chilapa, Durango, Guadalajara, Morelia, San Juan de los Lagos y Zacatecas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 25, 34

Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino, preparado para ustedes desde la creación del mundo. Aleluya.

O bien:

Cfr. Ap 7, 13-14

Estos que llevan la túnica blanca, son los que han pasado por la gran tribulación, y han lavado su túnica con la sangre del Cordero. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Cristóbal Magallanes, presbítero, y a sus compañeros, que fueran fieles a Cristo Rey hasta el martirio, concédenos, por su intercesión, que, perseverando en la confesión de la fe verdadera, podamos ser siempre fieles a los mandatos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

¡Ven a Macedonia y ayúdanos!

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *16, 1-10*

En aquellos días, Pablo fue a Derbe y luego a Listra. Había allí un discípulo, llamado Timoteo, hijo de padre griego y de madre judía



cristiana. Timoteo gozaba de muy buena fama entre los hermanos de Listra e Iconio. Pablo quiso llevarlo consigo y lo circuncidó, en atención a los judíos de aquellas regiones, pues todos sabían que su padre era pagano.

En todas las ciudades por donde iban pasando, daban a conocer las decisiones tomadas por los apóstoles y los presbíteros de Jerusalén, para que las pusieran en práctica. De esta manera las comunidades cristianas se fortalecían en la fe y el número de creyentes aumentaba cada día más.

Como el Espíritu Santo les había prohibido predicar la palabra en la provincia de Asia, Pablo y Timoteo atravesaron Frigia y Galacia. Al llegar a los límites de Misia, se propusieron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió. Entonces atravesaron Misia y llegaron a Tróade. Por la noche, Pablo tuvo una aparición: vio a un macedonio, que de pie ante él, le rogaba: “¡Ven a Macedonia y ayúdanos!”

Después de esta visión, determinamos salir para Macedonia, convencidos de que Dios nos llamaba a predicar allí el Evangelio. Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 99

R/. *El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.*

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo.. **R/**.

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. **R/**.

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. **R/**.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Col 3, 1

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Si han resucitado con Cristo, busquen las cosas del cielo, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. **R/**.

EVANGELIO

Ustedes no son del mundo, pues, al elegirlos, yo los he separado del mundo.

† Del santo Evangelio según san Juan: *15, 18–21*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si el mundo los odia,



sepan que me ha odiado a mí antes que a ustedes. Si fueran del mundo, el mundo los amaría como cosa suya; pero el mundo los odia porque no son del mundo, pues al elegirlos, yo los he separado del mundo.

Acuérdense de lo que les dije: ‘El siervo no es superior a su señor’. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán, y el caso que han hecho de mis palabras lo harán de las de ustedes. Todo esto se lo van a hacer por mi causa, pues no conocen a aquel que me envió”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

“No es el siervo más que su amo” En esta frase Jesús da un nuevo sentido a esta imagen y señala que por ser siervo Él tiene el poder, el honor, justamente en ese abajarse, su autoridad deriva de cuanto Él está disponible al don total de la vida. Efectivamente, con su dolorosa pasión y muerte Él conquista el último puesto, alcanza su mayor grandeza con el servicio ya prefigurado en el jueves santo, y la entrega total como don a su Iglesia. Y entonces si el siervo no es más que su amo, también yo debo imitar a Jesús abajándome, encontrando el último puesto, para luego reinar con Cristo. Yo debo entonces mediante un servicio humilde configurarme siempre más a la enseñanza y el ejemplo de Jesús

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar la muerte dichosa de tus justos, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (5536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ap 2, 7

Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios. Aleluya.

O bien:

Cfr. Sal 32, 1

Alégrense, justos, en el Señor, que merece la alabanza de los buenos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar en este divino banquete la celestial victoria de los santos mártires Cristóbal Magallanes y compañeros, te pedimos, Señor, que concedas la victoria a quienes nos alimentamos con este pan de vida, y que, ya vencedores, nos llesves a comer del árbol de la vida en el paraíso. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 529, o bien, del Común de varios mártires, p. 1839; antifonas de Pascua y salmodia: sábado I del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Sábado V del Tiempo Pascual.

Visperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 516; antifonas propias y salmodia: domingo II del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico (ciclo C), preces y oración: Domingo VI del Tiempo Pascual.

22 de Mayo

DOMINGO VI DE PASCUA

**“La paz les dejo,
mi paz les doy”**



Jesús se despidió con una fórmula usual, pero que adquiere pleno sentido en sus labios; más aún, que trasciende el simple sentido humano. Jesús

les da a sus discípulos la paz, pero no como la da la gente. Jesús da SU paz, y él mismo es esa Paz. Jesús, al dar la paz se da a sí mismo y, en él, da también al Padre y al Espíritu Santo. Pues Jesús y el Padre son “uno”, y el Espíritu que envía el Padre en nombre de Jesús es también el espíritu del Señor Jesús.

Jesús recuerda a los suyos que ya les ha hablado de su ausencia, pero también de su nueva presencia. Por tanto, deben ser animosos y no tener miedo. En la Resurrección y en la Ascensión de Jesús se muestra a los creyentes quién es Jesús ante Dios Padre: se muestra que Jesús es el Hijo de Dios e igual al Padre.

Quien no ama a Cristo y guarda sus palabras, tampoco ama al Padre y rechaza su Palabra. Ese queda excluido de la íntima experiencia de Dios y de su enviado Jesucristo. El mundo incrédulo no sabe nada de esta venida íntima del Señor y de la visita de Dios. Por eso, Jesús, no se manifiesta a todo el mundo. El Señor se manifiesta a los suyos y vive, con el Padre, en sus discípulos.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



22 de Mayo

DOMINGO VI DE PASCUA

MR. p. 381 (382) / Lecc. I, pp. 342 - 345.

*Blanco***MONICIÓN DE ENTRADA**

Muy buenos días (tardes, noches) hermanos. Sean bienvenidos a esta Eucaristía en el sexto Domingo de Pascua. Después de estas cinco semanas y cuando quedan dos para Pentecostés, con la oración de este domingo buscamos asegurarnos que no decaiga el tono y el ritmo de la fiesta, porque pedimos a Dios que nos permita «continuar celebrando con fervor estos días de alegría en honor de Cristo resucitado». Movidos por el Espíritu Santo y rogando a Dios nos conceda un día celebrar con Cristo la Pascua definitiva, comenzamos la celebración de nuestra Misa cantando con alegría.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Is 48, 20*

Con voz de júbilo, anúncienlo; que se oiga. Que llegue a todos los rincones de la tierra: el Señor ha liberado a su pueblo. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con incansable amor estos días de tanta alegría en honor del Señor resucitado, y que los misterios que hemos venido conmemorando se manifiesten siempre en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El Espíritu Santo inspiró a la Iglesia primitiva para que rompiera definitivamente con ciertas normas rituales de la antigua Ley de Moisés, haciendo posible a los paganos el libre acceso a la vida cristiana. Un momento decisivo para este cambio fue el llamado "Concilio de Jerusalén", del que escucharemos a continuación.

PRIMERA LECTURA

El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las necesarias.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *15, 1-2. 22-29*

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos



y se pusieron a enseñar a los hermanos que si no se circuncidaban conforme a la ley de Moisés, no podrían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros.

Los apóstoles y los presbíteros, de acuerdo con toda la comunidad cristiana, juzgaron oportuno elegir a algunos de entre ellos y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Los elegidos fueron Judas (llamado Barsabás) y Silas, varones prominentes en la comunidad. A ellos les entregaron una carta que decía:

“Nosotros, los apóstoles y los presbíteros, hermanos suyos, saludamos a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia, convertidos del paganismo. Enterados de que algunos de entre nosotros, sin mandato nuestro, los han alarmado e inquietado a ustedes con sus palabras, hemos decidido de común acuerdo elegir a dos varones y enviárselos, en compañía de nuestros amados hermanos Bernabé y Pablo, que han consagrado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. Les enviamos, pues, a Judas y a Silas, quienes les transmitirán, de viva voz, lo siguiente: ‘El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias. A saber: que se abstengan de la fornicación y de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si se apartan de esas cosas, harán bien’. Los saludamos”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 66

R/. Que te alaben, Señor, todos los pueblos. Aleluya.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R/.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R/.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R/.**



MONICIÓN 2ª LECTURA

Por medio de símbolos y metáforas se da en la segunda lectura una descripción de la Iglesia, la nueva Jerusalén que, constituida sobre el cimiento de los doce apóstoles, es lugar de encuentro del nuevo pueblo de Dios.

SEGUNDA LECTURA

Un ángel me mostró la ciudad santa, que descendía del cielo.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *21, 10–14. 22–23*

Un ángel me transportó en espíritu a una montaña elevada, y me mostró a Jerusalén, la ciudad santa, que descendía del cielo, resplandeciente con la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra preciosa, como el de un diamante cristalino.

Tenía una muralla ancha y elevada, con doce puertas monumentales, y sobre ellas, doce ángeles y doce nombres escritos, los nombres de las doce tribus de Israel. Tres de estas puertas daban al oriente, tres al norte, tres al sur y tres al poniente. La muralla descansaba sobre doce cimientos, en los que estaban escritos los doce nombres de los apóstoles del Cordero.

No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios todopoderoso y el Cordero son el templo. No necesita la luz del sol o de la luna, porque la gloria de Dios la ilumina y el Cordero es su lumbrera.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús continúa el discurso de despedida, consolando a los discípulos y prometiéndoles el don del Espíritu Santo. No nos deja solos, el Espíritu Santo nos acompaña también a nosotros. Cantando nos preparamos para escuchar esta Buena Noticia

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 14, 23*

R/. Aleluya, Aleluya.

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. **R/.**

**EVANGELIO**

El Espíritu Santo les recordará todo cuanto les he dicho.

† Del santo Evangelio según san Juan: *14, 23–29*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El que me ama, cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y vendremos a él y



haremos en él nuestra morada. El que no me ama no cumplirá mis palabras. La palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre, que me envió. Les he hablado de esto ahora que estoy con ustedes; pero el Paráclito, el Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho.

La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden. Me han oído decir: ‘Me voy, pero volveré a su lado’. Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo de los Apóstoles.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unidos a Cristo, que intercede siempre por nosotros, elevemos, hermanos, nuestras súplicas al Padre. Todos vamos a responder: Te lo pedimos Señor.

1. Para que el Espíritu Santo continúe moviendo al Papa, Obispos y sacerdotes a seguir llevando el mensaje de salvación al mundo entero. **Oremos.**
2. Para que los gobernantes de las naciones imiten a Cristo que acoge a todos, sin excepción de razas. **Oremos.**
3. Para que los que sufren en el mundo encuentren en el Espíritu Santo la fuerza necesaria que les impulse a mirar con ansias, sin desanimarse hacia la Jerusalén celestial. **Oremos.**
4. Para que el Espíritu Santo, el Espíritu de la unidad, promueva en nuestra Iglesia de Yucatán el sentido de la solidaridad. **Oremos.**
5. Por quienes compartimos este Banquete Eucarístico, para que demos que amamos a Dios cumpliendo su Palabra. **Oremos.**

Dios nuestro, que has prometido hacer morada en aquel que escucha tu palabra y la guarda, escucha nuestra oración y envíanos el Espíritu Santo, para que nos recuerde constantemente todo lo que Cristo ha dicho y enseñado y nos haga capaces de dar testimonio de ello con nuestras obras y palabras. Por Jesucristo nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 14, 15– 16

Si me aman, cumplirán mis mandamientos, dice el Señor; y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Abogado, que permanecerá con ustedes para siempre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 608 (603).

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 518; antífonas propias y salmodia: domingo II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico (ciclo C), preces y oración: Domingo VI del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 518; antífonas propias y salmodia: domingo II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico (ciclo C), preces y oración: Domingo VI del Tiempo Pascual.



23 de Mayo

LUNES VI DE PASCUA

MR. p. 382 (383) / Lecc. I, pp. 929 - 930.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 6, 9

Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no morirá nunca. La muerte ya no tiene dominio sobre él. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, que por la celebración del misterio de la Pascua que nos mandaste conmemorar, experimentemos en todo tiempo su fruto. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor tocó el corazón de Lidia para que aceptara el mensaje de Pablo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *16, 11-15*

Por aquellos días, zarpamos de Tróade y navegamos rumbo a Samotracia; al día siguiente, hacia Neápolis y de ahí a Filipos, colonia romana y ciudad principal de la región de Macedonia.

En Filipos nos quedamos unos días. El sábado salimos de la ciudad y nos fuimos por la orilla del río hasta un sitio donde solían tenerse las reuniones de oración. Allí nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres que habían acudido.

Entre las que nos escuchaban, había una mujer, llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira, comerciante en púrpura, que adoraba al verdadero Dios. El Señor le tocó el corazón para que aceptara el mensaje de Pablo. Después de recibir el bautismo junto con toda su familia, nos hizo esta súplica: “Si están convencidos de que mi fe en el Señor es sincera, vengan a hospedarse en mi casa”. Y así, nos obligó a aceptar.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 149

R/. El Señor es amigo de su pueblo. Aleluya.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. **R/.**

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R/.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Jn 15, 26. 27*

R/. Aleluya, Aleluya.

El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y ustedes también darán testimonio. **R/.**

EVANGELIO

El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí.

† Del santo Evangelio según san Juan: *15, 26 — 16, 4*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Paráclito, que yo les enviaré a ustedes de parte del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí y ustedes también darán testimonio, pues desde el principio han estado conmigo.

Les he hablado de estas cosas para que su fe no tropiece. Los expulsarán de las sinagogas y hasta llegará un tiempo, cuando el que les dé muerte creará culto a Dios. Esto lo harán, porque no nos han conocido ni al Padre ni a mí. Les he hablado de estas cosas para que, cuando llegue la hora de su cumplimiento, recuerden que ya se lo había predicho yo”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús era el testigo fiel del Padre que nos mostró, de forma comprensible para el pueblo, cómo es Dios, pero ello le costó su vida. Por medio de su Espíritu hará a los apóstoles testigos también. Ellos han visto, por lo tanto, tienen que hablar. Ellos creen, por lo tanto, deben hablar y actuar. Gracias a la fuerza del Espíritu, no tendrán miedo de nada ni de nadie. – todos y cada uno de los cristianos estamos llamado a ser tales testigos.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 -504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 20, 19

Jesús se presentó en medio de sus discípulos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Raúl Humberto Lugo Rodríguez

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 520; antífonas de Pascua y salmodia: lunes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes VI del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 521; antífonas de Pascua y salmodia: lunes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes VI del Tiempo Pascual.

**24 de Mayo****MARTES VI DE PASCUA**

MR. p. 383 (384)/ Lecc. I, pp. 931 - 933.

*Feria - Blanco***ANTÍFONA DE ENTRADA***Ap 19, 7. 6*

Alegrémonos, regocijémonos y demos gracias, porque el Señor, nuestro Dios omnipotente, ha empezado a reinar. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, concédenos poder alcanzar una verdadera participación en la resurrección de Jesucristo, tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia.*Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *16, 22–34*

En aquellos días, la gente de la ciudad de Filipos se alborotó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que los desnudaran y los azotaran. Después de azotarlos mucho, los metieron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los vigilara bien. Siguiendo esta orden, él los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo.

A eso de la medianoche, Pablo y Silas estaban en oración, cantando himnos al Señor, y los otros presos los escuchaban. De pronto sobrevino un temblor tan violento, que se sacudieron los cimientos de la cárcel, las puertas se abrieron de golpe y a todos se les soltaron las cadenas.

El carcelero se despertó, y al ver las puertas de la cárcel abiertas de par en par, pensó que los presos se habían fugado y sacó su espada para matarse. Pero entonces Pablo le gritó: “No te hagas ningún daño; aquí estamos todos”. El carcelero pidió una lámpara, se precipitó hacia dentro, y temblando, se arrojó a los pies de Pablo y Silas. Después los sacó de allí y les preguntó: “¿Qué debo hacer para salvarme?” Ellos le contestaron: “Cree en el Señor Jesús y te



salvarás, tú y tu familia”. Y les explicaron la palabra del Señor a él y a todos los de su casa.

El carcelero se los llevó aparte, y en aquella misma hora de la noche les lavó las heridas y enseguida se bautizó él con todos los suyos. Después los invitó a su casa, les preparó la mesa y celebraron una fiesta familiar por haber creído en Dios.
Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 137

R/. Señor, tu amor perdura eternamente. *Aleluya.*

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. **R/**.

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor: siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. **R/**.

Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. **R/**.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 16, 7. 13

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Yo les enviaré el Espíritu de la verdad, y él los irá guiando hasta la verdad plena, dice el Señor. **R/**.

EVANGELIO

Si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito.

† Del santo Evangelio según san Juan: *16, 5–11*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Me voy ya al que me envió y ninguno de ustedes me pregunta: ‘¿A dónde vas?’ Es que su corazón se ha llenado de tristeza porque les he dicho estas cosas. Sin embargo, es cierto lo que les digo: les conviene que me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito; en cambio, si me voy, yo se lo enviaré.

Y cuando él venga, establecerá la culpabilidad del mundo en materia de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque ellos no han creído en mí; de justicia, porque me voy al Padre y ya no me verán ustedes; de juicio, porque el príncipe de este mundo ya está condenado”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a Ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy nos transmite un momento significativo en la vida de Jesús. Él sabe que se acerca el fin de su vida terrena y que tiene poco tiempo para hablar con sus discípulos. En esas circunstancias les hace una promesa: el envío del Espíritu Santo. Y anima a sus discípulos a prepararse a recibir al "Paráclito", es decir, al Abogado, al Consolador. ¿Cómo podemos nosotros ser dóciles al Espíritu Santo? En primer lugar, siendo más conscientes de su acción. ¡Que no sea para nosotros el gran desconocido! En segundo lugar, hemos de formular una resolución radical para luchar contra toda falta o pecado venial deliberado, pues el pecado es lo que nos aparta de Dios; también debemos buscar estar atentos a su voz, para corresponder a todas sus inspiraciones con generosidad. El Espíritu Santo nos quiere llenar con sus dones: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. ¿Estamos preparados y dispuestos para recibirlos? Pidamos a la Virgen María, que siempre fue fiel al Espíritu Santo, nos ayude a ser dóciles a la acción del Consolador.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 -504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 24, 46, 26

Era necesario que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y así entrara luego en su gloria. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 521; antífonas de Pascua y salmodia: martes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Martes VI del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 523; antífonas de Pascua y salmodia: martes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Martes VI del Tiempo Pascual.



25 de Mayo

MIÉRCOLES VI DE PASCUA

MR. p. 384 (385) / Lecc. I, pp. 933 - 935.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 17, 50; 21, 23

Te alabaré, Señor, ante las naciones y anunciaré tu nombre a mis hermanos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, que así como celebramos solemnemente el misterio de la resurrección de tu Hijo, merezcamos también gozar con todos los santos cuando vuelva en su gloria. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Les anuncio a ese Dios que ustedes veneran sin conocerlo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *17, 15–16. 22 — 18, 1*

En aquellos días, los cristianos que ayudaron a Pablo a escapar de Berea, lo llevaron hasta la ciudad de Atenas. Pablo los envió de él cuanto antes.

Un día, mientras los esperaba en Atenas, Pablo sentía que la indignación se apoderaba de él, al contemplar la ciudad llena de ídolos. Entonces se presentó en el Areópago y dijo:

“Atenienses: Por lo que veo, ustedes son en extremo religiosos. Al recorrer la ciudad y contemplar sus monumentos, encontré un altar con esta inscripción: ‘Al Dios desconocido’. Pues bien, yo vengo a anunciarles a ese Dios que ustedes veneran sin conocerlo.

El Dios que hizo el mundo y todo cuanto hay en él, siendo el Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por hombres, ni es servido por mano de hombres, como si necesitara de algo o de alguien; porque él es quien da a todos la vida, el aliento y cuanto tienen.

De un solo hombre sacó todo el género humano para que habitara toda la tierra, determinó las épocas de su historia y estableció los



límites de sus territorios. Dios quería que lo buscaran a él y que lo encontraran, aunque fuera a tientas, pues en realidad no está lejos de nosotros, ya que en él vivimos, nos movemos y somos. Como lo ha dicho alguno de los poetas de ustedes: ‘Somos de su mismo linaje’.

Por lo tanto, si somos linaje de Dios, no debemos pensar que Dios es como una imagen de oro, plata o mármol, labrada artísticamente por los hombres según su imaginación. Dios no tomó en cuenta la ignorancia de la gente en tiempos pasados, pues ahora quiere que todos los hombres se conviertan, porque tiene determinado un día en el cual ha de juzgar al universo con justicia, por medio de un hombre designado por él, y ha dado a todos la prueba de esto, resucitándolo de entre los muertos”.

Al oír hablar de la resurrección de los muertos, algunos se burlaron y otros dijeron: “De esto te oiremos hablar en otra ocasión”. Entonces Pablo se retiró. Sin embargo, algunos se adhirieron a él y creyeron. Entre ellos se contaban Dionisio, el areopagita; una mujer, que se llamaba Dámaris, y algunos más. Después de esto, Pablo salió de Atenas y se fue a Corinto.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 148

R/. *La gloria del Señor sobrepasa cielo y tierra. Aleluya.*

Alaben al Señor en las alturas, alábenlo en el cielo; que alaben al Señor todos sus ángeles, celestiales ejércitos. **R/.**

Reyes y pueblos todos de la tierra, gobernantes y jueces de este mundo; hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, alaben al Señor y denle culto. **R/.**

El nombre del Señor alaben todos, pues su nombre es excelso, su gloria sobrepasa cielo y tierra y ha hecho fuerte a su pueblo. **R/.**

Que alaben al Señor todos sus fieles, los hijos de Israel, el pueblo que ha gozado siempre de familiaridad con él. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 16

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, dice el Señor. **R/.**



EVANGELIO

El Espíritu de la verdad los irá guiando hasta la verdad plena.

† Del santo Evangelio según san Juan: 16, 12–15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Aún tengo muchas cosas que decirles, pero todavía no las pueden comprender. Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los irá guiando hasta la verdad plena, porque no hablará por su cuenta, sino que dirá lo que haya oído y les anunciará las cosas que van a suceder. Él me glorificará, porque primero recibirá de mí lo que les vaya comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que tomará de lo mío y se lo comunicará a ustedes”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Espíritu Santo es un don que Jesús nos trae después de su resurrección. Jesucristo nos conoce muy bien y porque nos conoce nos da este gran regalo. Jesús sabe que nuestra vida en la tierra tiene sus dificultades, sus momentos de prueba, sus momentos en que parece que no vemos con claridad a Dios junto a nosotros. Sin embargo, su Espíritu está dentro de nosotros y Él nos irá guiando para tomar las decisiones correctas y más prudentes. No dudemos ni tengamos miedo porque con Él todo lo podemos.

Ahora bien, todo don exige una gran responsabilidad. Cada uno de los católicos debemos cuidar que nuestro cuerpo y alma estén siempre lo mejor dignamente posible para que allí habite el Espíritu Santo, tenemos que cultivar nuestra vida de gracia. Dios nos ama y no duda nunca en atender a nuestras suplicas. No obstante, Dios nos quiere fieles y entregados confiadamente a Él. Ojalá que cada día, Dios ocupe el primer lugar en nuestra casa, en el trabajo y sobre todo en nuestro corazón.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 - 508 (500 -504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 16. 19

Yo los elegí del mundo, dice el Señor, y los destiné para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua



condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Beda el venerable, presbítero y doctor de la Iglesia. Memoria opcional, blanco. Si se elige celebrar esta memoria: del Común de doctores de la Iglesia, p. 956 (948).

Su vida entera transcurrió en la abadía de Jarro (Inglaterra). La regla de san Benito prescribía: “Ora y labora”. Éste fue precisamente el ideal de san Beda. Se consagró a empresas intelectuales, como la historia de Inglaterra y de los mártires, y a comentar la Biblia. Ninguna ciencia le parecía extraña. Pero jamás sacrificó la oración por el estudio.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que iluminas a tu Iglesia con la doctrina de san Beda el Venerable, presbítero, concede, propicio, a tus fieles, ser siempre iluminados por su sabiduría, y ayudados por su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

San Gregorio VII, Papa. Memoria opcional, blanco. Si se elige celebrar esta memoria: del Común de pastores: para un Papa, p. 941 (943).

Este famosísimo “monje Hildebrando”, que se convirtió en el Papa Gregorio VII (1073 - 1085), domina la historia de la Edad Media. Reunía una clara visión de las necesidades de su tiempo con un temple inquebrantable, y persiguió un objetivo único: arrancar a la Iglesia de manos del poder feudal y restaurar la disciplina entre los clérigos. El año de 1077 fue verdaderamente increíble. ¡El Papa excomulga y depone al emperador del Sacro Imperio Romano Germánico!

ORACIÓN COLECTA

Concede, Señor, a tu Iglesia el espíritu de fortaleza y el celo por la justicia con que hiciste brillar la vida del Papa san Gregorio séptimo, para que, apartándose del mal, practique cuanto es recto, con libertad y amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

Santa María Magdalena de Pazzi, virgen. Memoria opcional, blanco. Si se elige celebrar esta memoria: del Común de vírgenes: para una virgen, p. 960 (952).

A través de dolorosas purificaciones, esta religiosa carmelita florentina fue llamada por el Señor hasta las más elevadas experiencias místicas. Viviendo humildemente en pobreza, castidad y obediencia, llegó al Señor y por este camino condujo también a otras religiosas (1566 - 1607).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que amas la virginidad, tú que adornaste a santa María Magdalena de Pazzi, virgen, inflamada en tu amor, con celestiales dones, concédenos imitar los ejemplos de pureza y caridad de aquella a quien hoy veneramos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 524; antifonas de Pascua y salmodia: miércoles II del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Miércoles VI del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 524 - 525; antifonas de Pascua y salmodia: miércoles II del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Miércoles VI del Tiempo Pascual.



26 de Mayo

JUEVES

SAN FELIPE NERI, PRESBITERO

MR. pp. 750 - 751 (738 - 739) / Lecc. I, pp. 943 - 945.

Memoria - Blanco

Nació en Florencia, pero se educó en Roma. Supo tomar con alegría la austeridad de las bienaventuranzas. Era realmente confortante contemplar a este sacerdote extasiado ante la Eucaristía y entregado a los jóvenes, enfermos y encarcelados. Ésta fue la clave del éxito del Oratorio del Amor Divino, que fundó (1515–1595).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 5, 5; cfr. 8, 11

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nunca dejas de glorificar la santidad de aquellos siervos tuyos que te son fieles, haz que el fuego del Espíritu Santo nos encienda en aquel mismo ardor que tan maravillosamente inflamó el corazón de san Felipe Neri. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Pablo se estableció en la casa de Aquila, trabajaba y predicaba en la sinagoga.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *18, 1–8*

En aquellos días, Pablo salió de Atenas y se fue a Corinto. Allí encontró a un judío, llamado Aquila, natural del Ponto, que acababa de llegar de Italia con su mujer, Priscila, en acatamiento a las órdenes de Claudio, que expulsó de Roma a todos los judíos. Pablo se acercó a ellos, y como eran del mismo oficio, se quedó a vivir y a trabajar con ellos. Su oficio era fabricar tiendas de campaña. Cada sábado Pablo discutía en la sinagoga y trataba de convencer a judíos y griegos.

Cuando Silas y Timoteo llegaron de Macedonia, Pablo se dedicó por completo a la predicación y afirmó delante de los judíos que



Jesús era el Mesías. Como éstos lo contradecían y lo insultaban, se rasgó las vestiduras y dijo: “Que la sangre de ustedes caiga sobre su propia cabeza: yo soy inocente. De ahora en adelante, iré a hablar a los paganos”.

Salió de allí y entró en la casa de Tito Justo, que adoraba a Dios, y cuya casa estaba al lado de la sinagoga.

Crispo, el jefe de la sinagoga, creyó en el Señor, junto con toda su familia. Asimismo, al oír a Pablo, muchos de los corintios creyeron y recibieron el bautismo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R/. *El Señor nos ha demostrado su amor y su lealtad. Aleluya.*

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 14, 18

R/. *Aleluya, Aleluya.*

No los dejaré desamparados, dice el Señor; me voy, pero volveré a ustedes y entonces se alegrará su corazón. **R/.**

EVANGELIO

Su tristeza se transformará en alegría.

Del santo Evangelio según san Juan: *16, 16–20*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Dentro de poco tiempo ya no me verán; y dentro de otro poco me volverán a ver”. Algunos de sus discípulos se preguntaban unos a otros: “¿Qué querrá decir con eso de que: ‘Dentro de poco tiempo ya no me verán, y dentro de otro poco me volverán a ver’, y con eso de que: ‘Me voy al Padre?’” Y se decían: “¿Qué significa ese ‘un poco’? No entendemos lo que quiere decir”.

Jesús comprendió que querían preguntarle algo y les dijo: “Están confundidos porque les he dicho: ‘Dentro de poco tiempo ya no me



verán y dentro de otro poco me volverán a ver'. Les aseguro que ustedes llorarán y se entristecerán, mientras el mundo se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero su tristeza se transformará en alegría". Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El cristianismo es el camino de la alegría. Al igual que en la vida de Jesús, los cristianos encontramos muchas cruces en nuestro camino, porque es estrecha la puerta y angosto el camino que lleva a la Vida. Un camino arduo; pero, sobretodo, lleno de alegría, de la alegría profunda de poseer a Dios, de tener el triunfo y la bienaventuranza final asegurada. ¿Cuando estoy triste busco a Dios para que transforme esa tristeza?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de alabanza, te rogamos que, a ejemplo de san Felipe, nos mostremos siempre alegres y bien dispuestos, para promover la gloria de tu nombre y el servicio del prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los santos, pp. 538 - 539 (534 - 535).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 9

Así como el Padre me ha amado a mí, así yo los he amado a ustedes, dice el Señor; permanezcan, pues, en mi amor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que, a imitación de san Felipe, nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Jorge Oscar Herrera Vargas

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 526, o bien, del Común de pastores, p. 1904; antífonas de Pascua y salmodia: jueves II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: Jueves VI del Tiempo Pascual; oración: de la memoria, p. 1711.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 526, o bien, del Común de pastores, p. 1909; antífonas de Pascua y salmodia: jueves II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: Jueves VI del Tiempo Pascual; oración: de la memoria, p. 1711.



27 de Mayo

VIERNES VI DE PASCUA

MR. pp. 391 - 392 (390 - 391) / Lecc. I, pp. 945 - 947.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ap 5, 9-10

Señor, con tu Sangre has rescatado a hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación, y has hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Escucha, Señor, nuestras súplicas, y haz que el efecto santificador que prometió tu Palabra se cumpla en todas partes por la predicación evangélica y que, conforme a lo que anunció, el testimonio de tu verdad lleve a plenitud nuestra adopción filial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Muchos de esta ciudad pertenecen a mi pueblo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *18, 9-18*

En aquellos días, Pablo tuvo una visión nocturna en Corinto, en la que le dijo el Señor: “No tengas miedo. Habla y no calles, porque yo estoy contigo y nadie pondrá la mano sobre ti para perjudicarte. Muchos de esta ciudad pertenecen a mi pueblo”. Por eso Pablo se quedó allí un año y medio, explicándoles la palabra de Dios.

Pero cuando Galión era procónsul de Acaya, los judíos, de común acuerdo, se abalanzaron contra Pablo y lo llevaron hasta el tribunal, donde dijeron: “Este hombre trata de convencer a la gente de que den a Dios un culto contrario a la ley”. Iba Pablo a tomar la palabra para responder, cuando Galión dijo a los judíos: “Si se tratara de un crimen o de un delito grave, yo los escucharía, como es razón; pero si la disputa es acerca de palabras o de nombres o de su ley, arréglense ustedes”. Y los echó del tribunal. Entonces se apoderaron de Sóstenes, jefe de la sinagoga, y lo golpearon delante del tribunal, sin que Galión se preocupara en lo más mínimo.



Pablo se quedó en Corinto todavía algún tiempo. Después se despidió de los hermanos y se embarcó para Siria, con Priscila y Aquila. En Céncreas se rapó la cabeza para cumplir una promesa que había hecho.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 46

R/. Dios es el rey del universo. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos, que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R/.**

Fue él quien nos puso por encima de todas las naciones y los pueblos, al elegirnos como herencia suya, orgullo de Jacob, su predilecto. **R/.**

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Lc 24, 46. 26*

R/. Aleluya, Aleluya.

Cristo tenía que morir y resucitar de entre los muertos, para entrar así en su gloria. **R/.**

EVANGELIO

Nadie podrá quitarles su alegría.

† Del santo Evangelio según san Juan: *16, 20–23*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Les aseguro que ustedes llorarán y se entristecerán, mientras el mundo se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero su tristeza se transformará en alegría. Cuando una mujer va a dar a luz, se angustia, porque le ha llegado la hora; pero una vez que ha dado a luz, ya no se acuerda de su angustia, por la alegría de haber traído un hombre al mundo. Así también ahora ustedes están tristes, pero yo los volveré a ver, se alegrará su corazón y nadie podrá quitarles su alegría. Aquel día no me preguntarán nada”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La tristeza es una de las emociones básicas «NO NATALES» del ser humano, junto con el miedo, la ira, el asco, la alegría y la sorpresa. Estado afectivo provocado por un «decaimiento de la moral». Es la expresión del dolor afectivo mediante el



REFLEXIÓN

llanto, el rostro abatido, la falta de apetito, etc. A menudo nos sentimos tristes cuando nuestras expectativas no se ven cumplidas o cuando las circunstancias de la vida son más dolorosas que alegres. La alegría o gozo es la emoción contraria.

Todos nacemos con la gracia del Señor donde muchos sentimientos no nacen con nosotros sino que la moral y el entorno nos los van sembrando hasta que forman parte de nuestra vida. Recordemos nuestra niñez u observemos a los niños, ¿cuántas veces y por cuánto tiempo estuvimos o están tristes?, Para pasar de la tristeza al gozo, primero hay que pasar por un camino que hay que recorrer, el cual depende de que tan arraigado tengamos estos sentimientos, ¿estoy consciente de este proceso?, en estos procesos de la tristeza al gozo, ¿que tan frecuente involucró al Señor?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 -508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Rom 4, 25

Cristo fue condenado a muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

San Agustín de Canterbury, obispo. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, pp. 751- 752 (739); las demás oraciones se toman del Común de pastores: para los misioneros, p. 943 (935). Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

Fue enviado por el Papa Gregorio Magno a Inglaterra, al frente de un grupo de monjes romanos, destinados a predicar el Evangelio a los sajones, que hacia poco se habían establecido en la isla (597). La misión fue un éxito completo. Agustín, consagrado obispo de Canterbury, organizó la Iglesia e infundió la fe cristiana en aquel pueblo, respetando en todo lo posible, sus tradiciones ancestrales.



ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la predicación del obispo san Agustín de Canterbury, llevaste la luz del Evangelio a los pueblos de Inglaterra, haz que la semilla de sus trabajos apostólicos continúe dando frutos en tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, pp. 527 - 528; antifonas de Pascua y salmodia: viernes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes VI del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 528; antifonas de Pascua y salmodia: viernes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes VI del Tiempo Pascual.



28 de Mayo

SÁBADO VI DE PASCUA

MR. p. 392 (393) / Lecc. I, pp. 947 - 949.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. 1 Pe 2, 9

Pueblo redimido por Dios, anuncia las maravillas del Señor, que te llamó de las tinieblas a su luz admirable. Aleluya

ORACIÓN COLECTA

Infunde siempre, Señor, en nuestro corazón el deseo de abundar en buenas obras, para que, tendiendo sin cesar a lo que es más perfecto, nos esforcemos en vivir en plenitud el misterio pascual. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El judío Apolo demostró, por medio de la Escritura, que Jesús es el Mesías.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 18, 23–28

En aquellos días, después de haber estado en Antioquía algún



tiempo, emprendió Pablo otro viaje y recorrió Galacia y Frigia, confirmando en la fe a los discípulos.

Un judío, natural de Alejandría, llamado Apolo, hombre elocuente y muy versado en las Escrituras, había ido a Éfeso. Aquel hombre estaba instruido en la doctrina del Señor, y siendo de ferviente espíritu, disertaba y enseñaba con exactitud lo concerniente a Jesús, aunque no conocía más que el bautismo de Juan.

Apolo comenzó a hablar valientemente en la sinagoga. Cuando lo oyeron Priscila y Aquila, lo tomaron por su cuenta y le explicaron con mayor exactitud la doctrina del Señor. Como él deseaba pasar a Grecia, los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos de allá para que lo recibieran bien. Cuando llegó, contribuyó mucho, con la ayuda de la gracia, al provecho de los creyentes, pues refutaba vigorosamente en público a los judíos, demostrando, por medio de las Escrituras, que Jesús era el Mesías. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 46

R/. Dios es el rey del universo. *Aleluya.*

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos, que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R/.**

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. **R/.**

Los jefes de los pueblos se han reunido con el pueblo de Dios, Dios de Abraham, porque de Dios son los grandes de la tierra. Por encima de todo Dios está. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 16, 28

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Yo salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

El Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que salí del Padre.

† Del santo Evangelio según san Juan: *16, 23–28*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo les aseguro: cuanto pidan al Padre en mi nombre, se lo concederá. Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa.



Les he dicho estas cosas en parábolas; pero se acerca la hora en que ya no les hablaré en parábolas, sino que les hablaré del Padre abiertamente. En aquel día pedirán en mi nombre, y no les digo que rogaré por ustedes al Padre, pues el Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que salí del Padre. Yo salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús invita a sus discípulos a pedir en su nombre pues nosotros también debemos pedir a Dios, pero ¿QUÉ DEBEMOS PEDIR? Porque dice Jesús, que nuestra alegría será completa ... está hablando del Espíritu Santo, el señor me dice en este texto que pida su ayuda y él estará siempre allí sin dejar de pedir en su nombre al Paráclito. Ese Espíritu Santo que me guiará y me ayudará a no desfallecer.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de Pascua (en este tiempo), pp. 504 -508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 24

Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que tú me has dado, para que contemplan la gloria que me diste, dice el Señor. Aléluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Diac. Pte. Jorge Luis Quijano Arjona

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, hasta la solemnidad de la Ascensión, p. 529; antífonas de Pascua y salmodia: sábado II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Sábado VI del Tiempo Pascual.

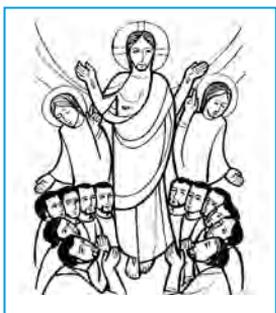
Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad de la Ascensión del Señor, pp. 920 - 924.



29 de Mayo

DOMINGO LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

**“Levantando las manos,
los bendijo...”**



de todos los pueblos. Por eso era necesario que los Apóstoles anuncien el Evangelio a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. Aquellas naciones que escuchen el Evangelio y respondan a la llamada de conversión, se salvarán.

Los apóstoles fueron testigos de cuanto vieron y oyeron, en especial de la muerte y resurrección de Jesús. Pero, para que pudieran realizar eficazmente su misión, Jesús les envió “lo que el Padre prometió”, el Espíritu Santo, cuya venida sobre todo el pueblo ya habían anunciado los profetas.

San Lucas concluye su Evangelio narrando concisamente la Ascensión de Jesús. La subida de Jesús al cielo está descrita según la visión antigua del universo. Pero el autor no está interesado en el hecho como un acontecimiento visible, y mucho menos en confirmar la cosmovisión de su tiempo, sino tan sólo en lo que significa realmente la “prueba” o “signo” de la Ascensión: que Jesús retorna definitivamente a la posesión de la “gloria” que le pertenece. Que Jesús, muerto y resucitado, es hoy el Señor que ha triunfado sobre el pecado y la muerte, que ha tomado posesión del universo y lo ha reconciliado con el Padre. Los textos más antiguos coinciden todos en asociar íntimamente la Ascensión de Jesús a los cielos con su Muerte y Resurrección.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



29 de Mayo

DOMINGO

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

MR. pp. 388 - 389 (387 - 388) / Lecc. I, pp. 936 - 937, 940 - 941 y 942.

Solemnidad - Blanco

Misa de la Vigilia



Esta Misa se dice en la tarde del día que precede a la solemnidad, ya sea antes o después de las primeras Vísperas de la Ascensión.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 67, 33. 35

Canten a Dios, reinos de la tierra, toquen para el Señor, que asciende sobre los cielos; su majestad y su poder resplandecen sobre las nubes. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios eterno, cuyo hijo subió hoy al cielo en presencia de sus Apóstoles, te pedimos nos concedas que él, de acuerdo a su promesa, permanezca siempre con nosotros en la tierra, y nos permita vivir con él en el cielo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

En la celebración de la Misa de la Vigilia se utiliza el mismo formulario de lecturas que en la Misa del día de la Ascensión del Señor, tal como aparece en las páginas que siguen.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, cuyo Unigénito, nuestro mediador, vive para siempre y está sentado a tu derecha para interceder por nosotros, concédenos acercarnos llenos de confianza al trono de la gracia y obtener así tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de la Ascensión, como en la Misa del día, pp. 509-510 (505-506). Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión propio. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Heb 10, 12

Cristo ofreció un solo sacrificio por el pecado, y se sentó para siempre a la derecha de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que los dones que hemos recibido de tu altar enciendan en nuestros corazones el deseo de la patria celeste, para que, siguiendo las huellas de nuestro Salvador, tendamos siempre a la meta a donde nos ha precedido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 609 (603 - 604).

Misa del día



MONICIÓN DE ENTRADA

Sean bienvenidos a esta Santa Eucaristía. Como a los primeros discípulos, también a nosotros nos ha convocado el Señor en este lugar, para que seamos testigos del acontecimiento que hoy solemnemente celebramos: su gloriosa Ascensión. Con mucha alegría, comencemos la celebración de esta gran fiesta, cantando juntos. De pie por favor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hch 1, 11

Hombres de Galilea, ¿qué hacen allí parados mirando al cielo? Ese mismo Jesús, que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto marcharse. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, rebosar de santa alegría y, gozosos, elevar a ti fervorosas gracias ya que la ascensión de Cristo, tu Hijo, es también nuestra victoria, pues a donde llegó él, que es nuestra cabeza, esperamos llegar también nosotros, que somos su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Te rogamos nos concedas, Dios todopoderoso, que al reafirmar, en este día, nuestra fe en la ascensión a los cielos de tu Unigénito, nuestro Redentor, nosotros vivamos también con nuestros pensamientos puestos en las cosas celestiales. Por nuestro Señor



Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Dos veces oiremos hoy el mismo relato de la Ascensión. Escuchemos primero el de los Hechos de los Apóstoles, de manera más elaborado que el de la conclusión del Evangelio.

PRIMERA LECTURA

Se fue elevando a la vista de sus apóstoles.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *1, 1-11*

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”.

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 46

R/. *Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.*

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos; que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R/.**

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta



su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. **R/.**

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

La carta a los hebreos nos recuerda que Cristo es el único y verdadero Sacerdote. Él es el Hombre Nuevo que nos restituye a una nueva dignidad y a una nueva esperanza.

SEGUNDA LECTURA

Cristo entró en el cielo mismo.

De la carta a los hebreos: *9, 24-28; 10, 19-23*

Hermanos: Cristo no entró en el santuario de la antigua alianza, construido por mano de hombres y que sólo era figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para estar ahora en la presencia de Dios, intercediendo por nosotros.

En la antigua alianza, el sumo sacerdote entraba cada año en el santuario para ofrecer una sangre que no era la suya; pero Cristo no tuvo que ofrecerse una y otra vez a sí mismo en sacrificio, porque en tal caso habría tenido que padecer muchas veces desde la creación del mundo. De hecho, él se manifestó una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo.

Y así como está determinado que los hombres mueran una sola vez y que después de la muerte venga el juicio, así también Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. Al final se manifestará por segunda vez, pero ya no para quitar el pecado, sino para la salvación de aquellos que lo aguardan y en él tienen puesta su esperanza.

Hermanos, en virtud de la sangre de Jesucristo, tenemos la seguridad de poder entrar en el santuario, porque él nos abrió un camino nuevo y viviente a través del velo, que es su propio cuerpo. Asimismo, en Cristo tenemos un sacerdote incomparable al frente de la casa de Dios.

Acerquémonos, pues, con sinceridad de corazón, con una fe total, limpia la conciencia de toda mancha y purificado el cuerpo por el agua saludable. Mantengámonos inmovibles en la profesión de nuestra esperanza, porque el que nos hizo las promesas es fiel a su palabra. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.



MONICIÓN DEL EVANGELIO

Escucharemos a continuación la otra versión de san Lucas sobre la Ascensión del Señor. Jesús, después de prometer la venida del Espíritu Santo, sube a los cielos. Cantemos el aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Mt 28, 19. 20*

R/. Aleluya, Aleluya.

Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos, dice el Señor, y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. **R/.**

EVANGELIO

Mientras los bendecía, iba subiendo al cielo.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 24, 46–53

En aquel tiempo, Jesús se apareció a sus discípulos y les dijo: “Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto. Ahora yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad, hasta que reciban la fuerza de lo alto”.

Después salió con ellos fuera de la ciudad, hacia un lugar cercano a Betania; levantando las manos, los bendijo, y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos y elevándose al cielo. Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo, y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo de los Apóstoles.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Elevemos ahora, hermanos, nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, y pongamos nuestra mirada en Jesucristo, nuestro gran sacerdote, que ha atravesado el cielo para interceder por nosotros. A cada petición, respondemos: **Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.***

1. Por el Papa Francisco, para que, con la fuerza del Espíritu Santo, de la que ya es testigo, siga conduciendo con esperanza a la Iglesia hacia la segunda venida de Cristo. **Oremos.**

2. Por los que gobiernan las naciones, para que también puedan dirigir su mirada hacia el cielo, de donde viene toda autoridad, y gobiernen con justicia y equidad. **Oremos.**



3. Por los más necesitados de este mundo, especialmente los que viven alrededor nuestro y que muchas veces ignoramos, para que por Dios sean consolados y por nosotros auxiliados en sus necesidades. **Oremos.**

4. Por quienes este día celebramos la Solemnidad de la Ascensión del Señor, para que Dios nos permita ser testigos también del Pentecostés que nos levante y nos haga anunciar con fuerza y valentía que Cristo vive. **Oremos.**

Dios, Padre todopoderoso, que has resucitado a Cristo, tu Hijo, y lo has hecho Señor del universo, reconoce la voz de tu amado en las oraciones de la Iglesia y concédenos lo que, con fe, te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio en la gloriosa festividad de la ascensión, concédenos que por este santo intercambio, nos elevemos también nosotros a las cosas del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de la Ascensión, pp. 509 - 510 (505 - 506).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.
Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que nos permites participar en la tierra de los misterios divinos, concede que nuestro fervor cristiano nos oriente hacia el cielo, donde ya nuestra naturaleza humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 609 (603 - 604).

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad de la Ascensión del Señor, pp. 931 - 934; salmodia: domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad de la Ascensión del Señor, pp. 937 - 942.

**30 de Mayo****LUNES VII DE PASCUA**

MR. p. 395 (394) / Lecc. I, pp. 949 - 951.

*Feria - Blanco***ANTÍFONA DE ENTRADA***Hech 1, 8*

Recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos hasta los confines de la tierra. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Descienda sobre nosotros, Señor, la fuerza del Espíritu Santo, para que podamos cumplir fielmente tu voluntad y manifestarla con una vida santa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?*Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *19, 1-8*

En aquellos días, mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo atravesó las regiones altas de Galacia y Frigia y bajó a Éfeso. Encontró allí a unos discípulos y les preguntó: “¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?” Ellos respondieron: “Ni siquiera hemos oído decir que exista el Espíritu Santo”. Pablo replicó: “Entonces, ¿qué bautismo han recibido?” Ellos respondieron: “El bautismo de Juan”.

Pablo les dijo: “Juan bautizó con un bautismo de conversión, pero advirtiéndolo al pueblo que debían creer en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús”.

Al oír esto, los discípulos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús, y cuando Pablo les impuso las manos, descendió el Espíritu Santo y comenzaron a hablar lenguas desconocidas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres.

Durante los tres meses siguientes, Pablo frecuentó la sinagoga y habló con toda libertad, disputando acerca del Reino de Dios y tratando de convencerlos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 67

R/. Cantemos a Dios un canto de alabanza. Aleluya.

Cuando el Señor actúa sus enemigos se dispersan y huyen ante su faz los que lo odian; cual se disipa el humo, se disipan; como la cera se derrite al fuego, así ante Dios perecen los malvados. **R/.**

Ante el Señor, su Dios, gocen los justos y salten de alegría. Entonen alabanzas a su nombre. En honor del Señor toquen la cítara. **R/.**

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Col 3, 1*

R/. Aleluya, Aleluya.

Puesto que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Tengan valor, porque yo he vencido al mundo.

† Del santo Evangelio según san Juan: *16, 29–33*

En aquel tiempo, los discípulos le dijeron a Jesús: “Ahora sí nos estás hablando claro y no en parábolas. Ahora sí estamos convencidos de que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has venido de Dios”.

Les contestó Jesús: “¿De veras creen? Pues miren que viene la hora, más aún, ya llegó, en que se van a dispersar cada uno por su lado y me dejarán solo. Sin embargo, no estaré solo, porque el Padre está conmigo. Les he dicho estas cosas, para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán tribulaciones; pero tengan valor, porque yo he vencido al mundo”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús pudo ver las dudas que tenían sus discípulos, ver que ellos no serían capaces de los desafíos que muy pronto estarían enfrentando, y ver que estarían dispersos en todas direcciones. Él les dice que no se desanimen y que se queden al lado de Él. Los tranquiliza asegurándoles que Dios Padre lo fortalecerá, y los anima a estar en paz; que Él superará al mundo, y que a su tiempo ellos también lo superarán.

¿Te sientes desanimado por tus fracasos? ¿Confías en que con Dios puedes superar los obstáculos y los desafíos en tu vida?



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio inmaculado nos purifique, Señor, y fortalezca nuestros corazones con el poder divino de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para después de la Ascensión, p. 511 (507), o bien, prefacio I– V de Pascua (en este tiempo), pp.504 - 508 (500 - 504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 14, 18; 16, 22

No los dejaré huérfanos, dice el Señor; vendré de nuevo a ustedes y se alegrarán sus corazones. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Esteban Vázquez Pérez

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, desde la solemnidad de la Ascensión, p. 944; antífonas de Pascua y salmodia: Lunes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes VII del Tiempo Pascual.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo Pascual, desde la solemnidad de la Ascensión, p. 944; antífonas de Pascua y salmodia: Lunes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes VII del Tiempo Pascual.



31 de Mayo

MARTES

VISITACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

MR. pp. 752 - 753 (749 - 750) / Lecc. II, pp. 1023 - 1025 ó 1033 - 1035 ed. 2019.

Fiesta - Blanco

Entre las fiestas de la Anunciación y el nacimiento de san Juan Bautista se celebra ésta, de la Visitación. Es la fiesta del encuentro de María con Isabel, y sobre todo, de una manera misteriosa, del encuentro de aquellos dos niños: el precursor y el Mesías, encerrados todavía en el seno de sus madres. Es una fiesta que estalla en alegría con el “Magníficat”.



ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 65, 16

Cuantos temen a Dios vengan y escuchen, y les diré lo que ha hecho por mí. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que inspiraste a la santísima Virgen María, cuando llevaba ya en su seno a tu Hijo, el deseo de visitar a Isabel, concédenos que, siguiendo las inspiraciones del Espíritu Santo, podamos con María proclamar siempre tu grandeza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Ayuden a los hermanos en sus necesidades y esmérense en la hospitalidad.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: *12, 9–16*

Hermanos: Que el amor de ustedes sea sincero. Aborrezcan el mal y practiquen el bien; ámense cordialmente los unos a los otros, como buenos hermanos; que cada uno estime a los otros más que a sí mismo. En el cumplimiento de su deber, no sean negligentes y mantengan un espíritu fervoroso al servicio del Señor. Que la esperanza los mantenga alegres; sean constantes en la tribulación y perseverantes en la oración. Ayuden a los hermanos en sus necesidades y esmérense en la hospitalidad.

Bendigan a los que los persiguen; bendíganlos, no los maldigan. Alérgense con los que se alegran; lloren con los que lloran. Que reine la concordia entre ustedes. No sean, pues, altivos; más bien pónganse al nivel de los humildes.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12

R/. *El Señor ha hecho maravillas con nosotros. Aleluya.*

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de salvación. **R/.**

Den gracias al Señor, e invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. **R/.**

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra.



Griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 1, 45

R/. Aleluya, Aleluya.

Dichosa tú, Santísima Virgen María, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor. **R/.**

EVANGELIO

¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme?

† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 39–56*

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.

Entonces dijo María: “Mi alma glorifica al Señor y *mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.*

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. *Santo es su nombre y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen.*

Él hace sentir el poder de su brazo: dispersa a los de corazón altanero, *destrona a los potentados y exalta a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes* y a los ricos los despide sin nada.

Acordándose de su misericordia, vine en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia, para siempre”.

María permaneció con Isabel unos tres meses, y luego regresó a su casa.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

María sale de su casa y emprende un viaje, metáfora de todos los viajes del alma y de la vida misma. Debemos imitar a María, alegrándonos con los que se alegran y manifestárselo. Para que ocurra esto, en nuestro corazón debe reinar la alegría, la alegría de ser seguidor de Jesús, la alegría de sentirse habitado por todo un Dios, la alegría de vivir con sentido y gozo la propia vocación... Un corazón habitado por la alegría se alegra de las alegrías de los demás. María se alegró de la alegría de Isabel. ¿Tenemos un corazón habitado por la alegría?

También hemos de imitar a María al reconocer las obras grandes que ha hecho en nosotros. Reconocer que todo en nuestra vida es un regalo de Dios, desde la vida hasta la vida eterna de la plenitud de felicidad, pasando por el regalo de su Hijo y todo lo que Él nos ha regalado y nos sigue regalando ya en este nuestro trayecto terreno. Imitemos a María.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, recibe con agrado este sacrificio de salvación que ofrecemos a tu majestad, así como te fue grato el gesto de amor de la santísima Madre de tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio II de santa María Virgen, p. 532 (528).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 48 - 49

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la Iglesia proclame tu grandeza, porque haces cosas grandes en tus fieles, y así como Juan Bautista se alegró al sentir la presencia oculta de tu Hijo, haz que tu pueblo pueda reconocer siempre con alegría en este sacramento al mismo Cristo viviente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Miguel Angel Uacán Noh

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, pp. 1717 - 1719; salmodia: domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, pp. 1720 - 1722; salmodia: del Común de la santísima Virgen María, p. 1798.

Jesús es un pastor verdadero "nos defiende y nos salva en muchas situaciones difíciles, peligrosas, mediante la luz de su palabra y la fuerza de su presencia, que experimentamos especialmente en los Sacramentos".

"Jesús es el único Pastor que nos habla, que nos conoce, que nos da la vida eterna y que nos custodia. Nosotros somos su rebaño y sólo debemos esforzarnos en escuchar su voz, mientras con amor Él escruta la sinceridad de nuestros corazones".

(Papa Francisco, durante el rezo del Regina Coeli, mayo 2019)



200328300000